

Memorias e Imágenes de Extensión Universitaria

en Isla Maciel

Beatriz Elena Erbin

" Quien vive en la ciudad, quien nació en una clínica, que fue a la escuela primaria y luego a la secundaria, consiguió un empleo y un sueldo, llega a su casa y prende con naturalidad la luz eléctrica, abre la canilla y se lava con agua abundante, cocina en un artefacto a gas, y por sobre todo, come todos los días, tiene que hacer un gran esfuerzo de imaginación para pensar en otras condiciones. Y un mayor esfuerzo, quizás, para concebir que alguien considere que su vida ha mejorado en el ámbito sórdido de la villa miseria"

Hugo Ratier, "Villeros y Villas Miseria"

Esta publicación es parte de la Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, de Beatriz Elena Erbín, una amiga entrañable que nos dejó en 2014, y a quien tuve el honor de dirigir. Participante activa del proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad de Buenos Aires, Beatriz recoge las experiencias del trabajo realizado por los equipos en Isla Maciel entre 1956 y 1966. La reflexión sobre estas acciones de profesionales y estudiantes comprometidos con un proyecto de transformación de las condiciones sociales populares, implican también una reformulación de las propias prácticas universitarias en un contexto atravesado por tendencias elitistas y narcisistas. Experiencias de interdisciplina y compromiso en una etapa crítica de la vida profesional en América Latina, en búsqueda de nuevos presupuestos políticos, ideológicos y científicos, a fin de crear metodologías y prácticas articuladas con la realidad social, económica, política y cultural de la región. Un movimiento diverso de intelectuales que expresaba su compromiso con las transformaciones políticas, en una instrumentalización político-académica, en búsqueda de una identidad propia, de un cambio de perspectiva en la acción social realizada profesionalmente, que conforma una historia característica de una época. Esta publicación es financiada por el Proyecto UBACyT Políticas y prácticas audiovisuales. Campos, actores e interacciones desde los '90. UBA

Susana Sel, 2021



Foto de Beatriz Erbín reclamando justicia por su sobrina Leticia Veraldi, desaparecida en Cipolletti en 1977, publicada en el Diario de Río Negro. 22-04-2012

Indice

A modo de introducción.....	6
El Departamento de Extensión Universitaria en Isla Maciel.....	8
Lineamientos metodológicos	14
El país	17
La Universidad de Buenos Aires	20
El Departamento de Extensión Universitaria	23

A modo de Introducción

En esta investigación se analizarán las experiencias de trabajo realizado en Isla Maciel (conurbano bonaerense) durante el período 1956-1966, recuperando a través de la memoria de los actores las distintas lógicas involucradas. Trabajo comunitario identificado con el momento político en el cual un equipo de la Universidad de Buenos Aires reformista, aplicaba desde una ética militante, los principios de educación popular.

El interés está centrado, asimismo, en la metodología empleada en las acciones realizadas y como se fueron estableciendo por un lado, las interacciones con la población y sus instituciones, y por otro con la propia comunidad universitaria: las facultades, docentes, estudiantes y graduados que participaron de la tarea.

En el marco de la antropología urbana se analizarán las representaciones y prácticas de los equipos universitarios y de la comunidad, utilizando el concepto de red para poder describir las relaciones establecidas entre las distintas áreas de trabajo.

Como parte del proceso se incorporó material fotográfico, para compartir con los informantes, como disparador de los procesos de memoria.

Es de destacar que los problemas sociales que motivaron las acciones desarrolladas durante esos diez años, no solo se mantienen sino que se han dramáticamente agudizado en las últimas décadas y se hace imprescindible reformular el rol actual de la Universidad, formando equipos técnico-profesionales capacitados y estrechamente vinculados a la resolución de los urgentes problemas que afectan a la sociedad.

A partir de esta motivación y habiendo sido yo misma parte de la experiencia, a través de los relatos buscaré analizar cuales eran las representaciones y prácticas del accionar del Departamento de Extensión Universitaria de la UBA, utilizando la memoria como *“la capacidad de conservar determinadas informaciones con el auxilio de las cuales el hombre está en condiciones de actualizar impresiones o informaciones pasadas”*.

La documentación que da cuenta de esta experiencia pertenece al Archivo de la Universidad de Buenos Aires donde se encuentran: boletines de información, Informes del Departamento y Revistas de la Universidad que publican algunos aspectos del trabajo. Existe además una investigación realizada por la Lic. Silvia Brusilovsky que dió origen al libro publicado por Eudeba: *“Extensión Universitaria y Educación Popular - Experiencias realizadas - debates pendientes”* en marzo del 2000.

También pueden encontrarse citas en algún trabajo sobre educación, como el de la Lic. María Teresa Sirvent *“Educación de adultos - Investigación y participación”* y otros, si bien en general esta experiencia del Departamento ha sido poco documentada.

Beatriz Erbín, 2002

El Departamento de Extensión Universitaria en Isla Maciel

En el período comprendido por los años 1956-1966, la Universidad de Buenos Aires a través de su DEU desarrolló una serie de actividades de extensión específicamente en el campo de la educación de adultos destinadas a cumplir los postulados de la Universidad Reformista instalada en el país a partir de 1956: gobierno colegiado y tripartito, reformulación de la docencia e investigación, ingreso irrestricto, libertad y periodicidad de la cátedra y compromiso social de la Universidad.

La misión asignada a Extensión Universitaria era la de lograr la integración de la universidad al entorno social, subsanando así una grave carencia.

“Al asignársele al Departamento de Extensión Universitaria una función de Educación Popular, en el momento de su creación , se pensó que la Universidad es una institución que se halla en inmejorables condiciones para aplicar el sistema denominado de “Educación Fundamental”. Este sistema puede definirse como una educación para el progreso social y tiene dos bases esenciales:

1° El asesoramiento técnico a la población para la solución de sus problemas básicos como son la salud, vivienda, economía, instrucción, recreación, organización cívica, etc.

2° La iniciación espontánea y el trabajo directo de la población misma.”

Equipos interdisciplinarios de educación, sociología, arquitectura, economía, medicina y otros, integrados por profesionales docentes, graduados y alumnos con la participación de algunas cátedras e investigación, realizaron proyectos en distintos barrios obreros, sindicatos, bibliotecas, y otras organizaciones de base con

la participación de la población dedicándose al estudio de problemas y elaboración conjunta de posibles soluciones.

En la Isla Maciel del partido de Avellaneda se estableció un Centro de desarrollo comunitario a partir de 1956 que tuvo como objetivo aplicar en forma coordinada la tarea de investigación y de enseñanza de los distintos institutos y cátedras que componían las diversas facultades al desarrollo integral de esa comunidad con la participación activa de los vecinos.

La elección de Isla Maciel fue debida a las características físicas y sociales que se adecuaban al trabajo de comunidad ya que le permitían a Extensión Universitaria concentrarse en problemas muy precisos en cada uno de los grupos que integraban ese núcleo: Isla y Villa Maciel. (Ver informe estadístico en el Anexo).

Respondiendo a necesidades prioritarias planteadas por los vecinos y entidades de la zona se comenzaron a desarrollar en junio de 1956 en la Escuela N°6 del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, actividades de educación a nivel de escolarización de niños, adolescentes y adultos y recuperación de desertores escolares de difícil adaptación a la escuela común, se preparaba a los alumnos para rendir exámen en las escuelas del Ministerio.

Se dictaban cursos técnicos y de administración (contabilidad, taquigrafía y mecanografía) para que esos jóvenes pudieran acceder a mejores condiciones de empleo que estaban a cargo de estudiantes y graduados de Ciencias Económicas.

También hubo cursos de dibujo técnico y oficios navales dictados a jóvenes y adultos por estudiantes de la Facultad de Ingeniería sobre oficios navales.

Para fomentar la participación de las mujeres se realizaron cursos de conocimientos prácticos, de costura, bordado, tejidos, cocina.

Desde 1958 la Municipalidad de Avellaneda instaló un Centro de Recreación Infantil en Dock Sud haciéndose cargo del mantenimiento de los servicios y del personal mientras que la organización, la dirección técnica y formación y asesoramiento de los maestros estaba a cargo de Extensión.

Concurrían al Centro niños de 7 a 12 años en su mayoría desertores escolares que debían asistir a la escuela común y que allí complementaban la actividad escolar y recibían merienda y almuerzo.

Durante las vacaciones y acompañados por sus maestros y estudiantes de Psicología y Ciencias de la Educación realizaron campamentos bajo la responsabilidad del Departamento de Extensión.

Las actividades desarrolladas en la escuela estaban a cargo de estudiantes y jóvenes graduados y contaban con el apoyo de la Dirección y docentes del Departamento de Ciencias de la educación y se instaló una casilla frente a la escuela donde se dictaban los cursos para jóvenes y adultos a fin de ofrecerles un espacio más tranquilo.

Desde 1957 empezó a funcionar un servicio de asistencia social para las familias del barrio que fueron tomando contacto con el Centro de Desarrollo, bajo la dirección de una asistente social especializada, funcionaria de Extensión, con un equipo de colaboradores y estudiantes de la Escuela de Asistencia Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales que realizan sus trabajos prácticos en Isla Maciel.

Durante los años 1963 a 1966 se organizó un Centro Juvenil que realizaba actividades de tipo recreativo-educativas con los adolescentes que habían terminado la escuela

vespertina y cuyo objetivo era la utilización del tiempo libre. Dirigido por una psicóloga estaba orientado a continuar y mejorar el desarrollo psicológico-emocional de esos jóvenes.

La escuela era la sede del Centro de Desarrollo Integral y allí por solicitud de los vecinos se iniciaron las acciones en el área de la salud. Un médico y una enfermera empezaron a conectarse con las familias y a recorrer las calles y pasillos de Isla y Villa para reconocer los problemas de salud-enfermedad.

En un pequeño dispensario de la Isla a mediados de 1958 empezó a trabajar un equipo de salud mediante un convenio de uso compartido que realizó la Universidad con el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires; allí se iniciaron acciones de asistencia, educación sanitaria y prevención.

Después de una larga tarea apoyada por Extensión la Cooperadora vecinal de la salita en 1961 consiguió comprar un terreno en la Isla que donó al Ministerio para la construcción e instalación de un Centro de Salud ya que era necesario un mayor espacio para el trabajo que se estaba realizando y constituía una sentida aspiración de la comunidad.

En 1963 finalizó la construcción y se instaló el nuevo Centro de Salud N° 53 de Isla Maciel donde trabajaba un equipo integrado por personal de la Universidad y de la Dirección de Centros de Salud bajo la dirección del Departamento de Extensión. Este centro se constituyó en Centro piloto con actividades médico- sanitarias destinadas a la población, docentes y de formación de estudiantes y de investigación.

Tanto en la escuela como en el centro de salud para cumplir con sus objetivos Extensión desarrollaba tareas educativas hacia la comunidad y hacia los

universitarios que de distintas facultades a través de sus cátedras participaban de la experiencia.

Los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación y de Psicología realizaban prácticas docentes y de investigación en la escuela y mantenían una relación continua con los alumnos y sus familias.

La cátedra de Pediatría del Prof. Escardó durante todo el período que duró la experiencia concurrió con sus alumnos al Centro de Salud donde además de las clases teóricas realizaban visitas a la villa para tener un contacto directo con las familias de los niños que se atendían en el centro.

También participaron con sus alumnos en algunas investigaciones cátedras de Farmacología, Microbiología y Bioquímica.

Asistentes sociales, enfermeras y otros trabajadores de salud con sus docentes realizaron una experiencia teórico práctica para su formación a la vez que el aprendizaje de un trabajo interdisciplinario en el seno de una comunidad.

Todas estas prácticas se realizaban bajo la supervisión del personal de Extensión Universitaria.

Otros temas planteados por los vecinos participantes de las distintas comisiones dieron lugar a la creación de una cooperativa de consumo en Octubre de 1957, destinada a mejorar las condiciones de consumo de los trabajadores que debido a sus escasos recursos se veían obligados a comprar en pequeñas cantidades y “al fiado” restándole beneficios al uso de su salario.

Casi al mismo tiempo y a raíz de problemas de desalojo que amenazaban a los pobladores de la villa, se creó la Cooperativa de vivienda Villa Maciel . Las tareas

de difusión y educación cooperativa fueron llevadas a cabo con el asesoramiento de la Facultad de Ciencias Económicas a través del Instituto de Estudios Cooperativos y con la participación de alumnos y graduados de esa facultad.

Ambas cooperativas funcionaron durante todo el tiempo de esta experiencia y la de Vivienda Villa Maciel logró inaugurar los edificios del primer plan de viviendas en el año 1971 cuando ya el Departamento de Extensión Universitaria no estaba en la Universidad.

En agosto de 1966 el equipo del Departamento de Extensión Universitaria renunció debido a la violencia desatada sobre la Universidad que concluyó con su intervención por parte del Gobierno Militar que derogó la ley universitaria. Se interrumpió esta experiencia de permanencia en la comunidad de Isla Maciel después de diez años de trabajo.

En una publicación entregada a los vecinos de Isla y Villa Maciel que figura en el Anexo, a modo de explicación y despedida se expresaba lo siguiente:

“El personal del Departamento de Extensión Universitaria sintió que la Universidad que se quiere implantar a golpes no merece la pena llamarse Universidad. Decidimos renunciar a nuestros puestos de trabajo, porque no queremos sentirnos comprometidos con una Universidad cerrada, ciega y muda. No queremos ser cómplices de una Universidad donde hablar de los problemas del pueblo se convierta en un delito de opinión.

Posteriores encuentros con compañeros del DEU, recordando las experiencias vividas durante esos 10 años de actuación, hicieron que madurara en mí la idea de recoger, asimismo, las memorias de los participantes de Maciel en las distintas actividades.

De ahí que el objetivo más general de esta tesis, es la reconstrucción desde la memoria de los participantes, de la experiencia realizada por el DEU, durante el período 1956-1966 en la Isla Maciel del conurbano bonaerense.

La recuperación tanto de la memoria de los informantes de Isla Maciel y Universidad, como las representaciones y prácticas que motivaron su accionar, es uno de los objetivos específicos.

Experiencias y memorias también disparadas desde la utilización de imágenes fotográficas del trabajo realizado.

La hipótesis de partida fué que la constitución del DEU obedía a un proyecto transformador de la realidad con prácticas participativas a través de un programa de educación popular.

Asimismo, el nivel de participación alcanzado se vincularía con el rol central de sujeto activo de la población.

Lineamientos metodológicos

En una primera etapa se trabajó con diferentes técnicas de información: selección de informantes, entrevistas, observación participante, registros, diseño de formularios, documentación estadística y búsqueda de información secundaria en publicaciones tanto de la Universidad de Buenos Aires como de otro material publicado.

Se combinaron técnicas cuantitativas y cualitativas, aunque con mayor énfasis en las cualitativas.

Las estadísticas presentadas corresponden a la descripción de algunas características de la población de la Isla y Villa Maciel en el año 1958 y son tomadas y reelaboradas del trabajo de Gino Germani sobre “Los efectos de la urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires.

La selección de informantes se realizó primero entre los participantes del equipo de Extensión que habían trabajado en el área de salud, porque en principio la investigación iba a centrarse en ese tema.

Al reconstruir memorias se confrontó con los de los participantes de Isla Maciel y se debieron entrevistar profesionales de otras disciplinas y también directivos de Extensión.

Estas entrevistas fueron abiertas si bien se utilizaron guías (que figuran en el Anexo) para mantener uniformidad en la recolección de los datos.

Para localizar actores/sujetos de la comunidad de Isla Maciel se realizó una visita primero al Centro de Salud N° 53 que continua funcionando actualmente en esa localidad, (informe en el Anexo).

Ante la imposibilidad de ubicar participantes de la experiencia en el barrio, algunos de los cuales con fuerte liderazgo en aquellas acciones, han fallecido y otros se han mudado; considerando el tiempo transcurrido (más de 40 años), se trasladó el eje a las familias que viven en los monoblocks de la cooperativa de vivienda Villa Maciel de Dock Sud, en cuya organización participó el equipo del Departamento de Extensión.

La muestra de participantes se conformó así en cuatro familias entrevistadas que presentan relatos orales sobre su relación con el trabajo de Extensión, especialmente en el área de cooperativa de vivienda.

Al tema de las acciones en salud debió agregarse entonces, el tema de vivienda y cooperativas ya que iba surgiendo con más fuerza en la memoria de estas familias.

Durante las entrevistas se fué realizando un proceso de deconstrucción-reconstrucción que permitiera avanzar con una seguridad mayor, ya que el tiempo transcurrido entre los hechos narrados y el momento de la entrevista representaba un obstáculo. Se intentó revivir en lo posible los hechos tratando de recordar el sentido atribuído a los mismos en el momento en que ocurrieron.

La recolección y registro de datos fué conformando un cuerpo teórico con categorías conceptuales que permitieron decidir qué datos resultaban pertinentes y como construirlos para cumplir con los objetivos de esta investigación.

En la segunda etapa, proceso analítico, en función de los datos recogidos se procedió a la ampliación de la bibliografía y a recoger material visual del lugar y de la experiencia.

Durante el proceso de interpretación y análisis de la información, al hacer el ordenamiento del material recogido, se decidió presentarlo respetando la cronología de las acciones en lugar de hacerlo por áreas, porque esta forma permite mostrar mejor, como se fué dando en el tiempo el modelo de relaciones entre los grupos de trabajo y la comunidad. Todo esto estructurado desde los registros del trabajo de campo hasta el análisis final.

Es necesario recalcar que los relatos orales recogidos fueron confrontados con fuentes secundarias, así como con otras memorias de participantes.

Un antecedente sobre esta experiencia es la investigación de Silvia Brusilovsky "Extensión universitaria y educación popular - Experiencias realizadas-Debates

pendientes”, publicado por Eudeba en marzo del 2000, que ha sido fuente de consulta para esta investigación.

El haber participado de la experiencia como miembro del Departamento de Extensión Universitaria incidió en un sentido ambivalente con ventajas y dificultades inherentes a toda investigación social, ya que ciertas acciones desarrolladas por los protagonistas formaban parte de mi memoria y esto podía interferir en el proceso de recolección y análisis de los datos.

El objetivar mi participación en la interacción con los sujetos produjo una interacción mayor, en particular debido a la valoración positiva del Departamento de Extensión en la memoria de los participantes.

Del mismo modo, es necesario recalcar que los relatos orales recogidos, considerando los años transcurridos y tratándose de la memoria de los actores, fueron confrontados con fuentes secundarias así como con otras memorias de participantes con cuyas historias será posible recuperar una parte de la historia de la institución.

El país

El período en que se desarrolla la tarea del Departamento de Extensión Universitaria está comprendido entre dos golpes: el de la “ Revolución Libertadora” de setiembre de 1955, que derroca al peronismo, y el que derroca a Illia, imponiendo en el gobierno al Gral. Onganía en junio de 1966.

Hasta 1958, la "Revolución Libertadora", depuró de sujetos ligados al peronismo a la administración pública como las universidades y otros organismos, y se controlaron los medios de comunicación que en su mayoría pasaron a poder del estado.

Los estudiantes universitarios reformistas, a la cabeza de las luchas estudiantiles, enfrentaron al gobierno provisional en defensa de la autonomía universitaria, contra la promulgación de la ley de apoyo a la educación privada y en solidaridad con los trabajadores. Señala Bernardo Kleiner la “revolución libertadora” ni fué revolución ni fué libertadora : reestableció la “libre empresa”, adecuó la economía argentina a la norteamericana y siguiendo las líneas del gobierno depuesto arruinó la industria nacional, preservó el latifundio que retrotrajo al campesinado a la situación de 1920, estimuló las exportaciones tradicionales y la liberalización de los mercados.

El período de la fuerzas armadas llegó a su fin con una crisis económica y una creciente oposición sindical y política. A partir de 1958 con el gobierno de A.Frondizi y hasta 1972, el proceso de acumulación se modificó. Se reduce la tasa de ganancia de la burguesía nacional. Debido a las políticas distribucionistas aplicadas a partir de 1945 y a la estrategia del gran capital internacional, que invierte directamente en la producción, tanto en lo que hace a los bienes de consumo durables (electrodomésticos, autos, etc), como en infraestructura pesada (petroquímica, siderurgia, transporte, etc.) (H.Quiroga, 1985).

El Estado garantiza la gran capitalización y concentración monopólica que produce esta alianza, en la cual se benefician las grandes empresas de tecnología de punta con predominio de capital extranjero; a la vez que se reduce el salario de los trabajadores, y el capital social acumulado.

La lógica de esa transformación sólo se hará visible unos años más tarde, cuando la crisis económica de los ochenta desvela la nueva crisis de hegemonía que el capitalismo sufre, ahora a escala mundial, y a la que sólo puede hacer frente transnacionalizando el modelo y las decisiones de producción y homogeneizando, o al menos simulando la homogeneización de las culturas. Pero entonces lo masivo

se verá atravesado por nuevas tensiones que remiten su alcance y sentido a los nuevos conflictos y resistencias que la transnacionalización moviliza.

El gobierno de Frondizi dictó medidas para el levantamiento de las proscripciones al mismo tiempo que negociaba la explotación petrolera y sancionaba leyes que favorecían la introducción al país de capitales extranjeros y de promoción industrial .

Casi simultáneamente autorizó el funcionamiento de las universidades privadas generando una fuerte resistencia en el estudiantado reformista que desde el gobierno peronista venía luchando por su anulación y que terminó con la sanción de la ley.

En 1959 el triunfo de la revolución cubana influyó decisivamente en el proceso de luchas no sólo en nuestro país. La caída de Frondizi en marzo de 1962, dejó a Guido en el poder. En julio de 1963 se realizaron elecciones que llevaron a la presidencia al Dr. Arturo Illia hasta junio de 1966. Illia se destacó por la anulación y renegociación de los contratos petroleros , el control de precios y la mejora de los salarios de los trabajadores. Este vuelco de la economía encontró resistencias entre los empresarios liberales y desarrollistas que empezaron una campaña de desacreditación en los medios por lo que consideraban estatismo y demagogia.

Este período se corresponde con la política intervencionista de Estados Unidos, imponiendo gobiernos militares en la región. La etapa de la "Revolución Argentina", en realidad dictadura militar del Gral. Onganía (1966-1972), derroca a Illia el 28 de Junio de 1966, en poco tiempo intervendría la Universidad y pondría fin al período que nos ocupa. Esta etapa fué de gran agudización de los conflictos sociales, por medio de los cuales se expresaba la oposición al modelo desarrollista; como asimismo la intensidad de las luchas de fracciones en el plano de la burguesía, en disputa por la hegemonía. Tanto los "Rosariazos" como el "Cordobazo", producidos

en 1969, fueron productos de un proceso social en el cual los sectores populares agudizaron el cuestionamiento a la legitimidad y el consenso del Estado capitalista (B.y B.Balvé, 1989).

En estos 10 años de trabajo del DEU, transcurridos entre 1956-66 continuó el gran movimiento migratorio y fueron creciendo las “villas miserias” alrededor de las grandes ciudades, el problema de la vivienda se constituyó en una lucha constante de los trabajadores por mejorar. El accionar del estado en políticas sociales de desarrollo urbano fué muy limitado.

El mundo de los trabajadores empezó a registrar grandes cambios: crecieron los ocupados en la construcción y los que lo hacían por cuenta propia ligados a comercios o servicios y se mantuvo el número de trabajadores industriales. En los sectores medios creció en cambio el número de asalariados ya que la economía demandaba técnicos y profesionales.

La educación tuvo un papel decisivo sobre todo en los sectores medios, se consolidó el número en la educación primaria, creció en el segundo nivel y en la universidad hacia el final del período las cifras comparativamente eran elevadas.

La Universidad de Buenos Aires

El más importante foco de renovación cultural en este período, se dió en la Universidad. Pese a la definición crítica como “la época de la universidad desbordada” de sus patrones académicos, con su referencia al antiperonismo, al cientificismo, a la politización de la vida universitaria, al desborde de la matrícula.(J.C.Aguila, Perez Lindo), es notorio que "a partir de 1955 se gestará la denominada “época de oro” de las universidades nacionales, con un gran desarrollo del nivel académico, un auge de las investigaciones y un prolongado ejercicio

democrático dentro de la universidad. También a partir de allí se producirá el primer impulso para el crecimiento institucional y la gran diversificación del sistema de educación superior argentino”.

La Universidad que surgió en 1955 se manejó según los principios de la reforma universitaria de 1918: autonomía y gobierno tripartito de profesores, egresados y alumnos. Postulados por los que se luchaba desde el gobierno peronista. A partir del '55, la lucha se dió por conquistar el poder político de la universidad, con órganos autónomos designados en elecciones por estudiantes, graduados y profesores.

Teniendo como objetivo central no sólo la normalización de la universidad sino también la política del país, el movimiento reformista unificó sus tareas específicas universitarias con tareas sociales para estrechar sus vínculos con la clase obrera y el pueblo. El primer rector interventor durante la dictadura de Aramburu fué el Prof. José Luis Romero, después en elecciones universitarias fué elegido el Dr. Risieri Frondizi.

Durante este período debieron ocuparse de organizar una universidad nueva mientras se mantenían en una lucha constante con los gobiernos de turno para defender su derecho al autogobierno.

En el proyecto de la Universidad de Buenos Aires se reconoce que debe cumplir cuatro misiones específicas: preservación del patrimonio cultural, investigación científica, formación de profesionales y misión social.

El rector Risieri Frondizi (1971) definía el compromiso social de la universidad expresando: “El hambre, la miseria y la enfermedad que padece nuestra América confieren a la misión social una dimensión que no tienen las anteriores. Las universidades podrían desempeñar esas misiones cabalmente y, sin embargo no contribuir a erradicar los males de la sociedad en que viven” ... “si la universidad no

desempeña su misión social las tres misiones anteriores pierden buena parte de su valor y sentido"... "Si no elevamos el nivel científico y técnico, y no lo ponemos al servicio de una acción social, no saldremos del estancamiento".

La relación de la universidad con los gobiernos desde el comienzo había sido conflictiva y la ruptura se produjo cuando el presidente Arturo Frondizi en agosto de 1958 hizo su declaración oficial de apoyo a la "libertad de enseñanza" y envió al Congreso una ley que autorizaba el funcionamiento de las universidades privadas en igualdad de condiciones con las del Estado.

El debate entre los partidarios de la enseñanza paradójicamente llamada "libre", en su mayoría ligados a la iglesia y la "laica" que nucleaba a los partidarios de la educación estatal fué notable y aunque el apoyo a la "laica" fué masivo, Frondizi consiguió su aprobación.

La universidad autónoma se convirtió en una "isla democrática" en un país que lo era cada vez menos, fué un lugar crítico no solo del gobierno sino de la sociedad y la política.

Se preocupó por extender sus actividades a la sociedad, fundó Eudeba la editorial que en la década de los 60 realizaba ediciones económicas, de venta en quioscos y librerías con publicaciones al servicio de los últimos avances en las ciencias y las letras.

La enseñanza y la investigación se orientaron hacia la física, bioquímica, biología, agronomía, computación; fueron cambiando las viejas carreras y surgieron nuevas en Ciencias Económicas y Derecho ; en Filosofía y Letras se crearon las carreras de Psicología, Sociología y Antropología y en Medicina la escuela de Salud Pública y la escuela de Enfermería Universitaria.

El Departamento de Extensión Universitaria

Una de las iniciativas más importantes de la universidad reformista fué la del Departamento de Extensión Universitaria el 26 de enero de 1956 por Resolución N° 73/56 donde se designa una

Comisión Honoraria para que se encargue de su organización, de establecer sus objetivos y su forma de accionar. Los miembros nombrados son los profesores Dr. Risieri Frondizi, Gino Germani, Guillermo Savloff y Juan Carlos Marín.

En mayo del mismo año el Interventor de la Universidad José Luis Romero aprueba el Reglamento que establece las actividades mediante las cuales se cumplirán los objetivos del DEU :

- a) Creación de Centros de Desarrollo Integral de la Comunidad
- b) Apoyo de servicios culturales para instituciones culturales
- c) Asesoramiento técnico para instituciones culturales
- d) Acción sobre los medios de difusión (radio, prensa y cine)

Si bien la creación de la institución corresponde a ese momento, el origen de la experiencia se había ido gestando en el movimiento estudiantil desde comienzos de los '50 durante el segundo gobierno peronista y está vinculado a las luchas de estudiantes y profesionales reformistas en solidaridad con los sectores populares.

La concepción política que orientó su creación responde al intento de instalar un modelo

universitario que combina el aspecto cultural y político y la idea de una universidad que contribuya “a la transformación de la sociedad que sostiene su existencia”

La idea que surge de la universidad reformista adquiere un sentido específico para el DEU : la práctica universitaria debe desarrollarse en permanente contacto con el medio social y en especial con los sectores populares.

En nuestro país la concepción de extensión universitaria surge a partir de la Reforma de 1918 y responde a diversas ideas en cuanto a la relación que las instituciones académicas y los intelectuales deben establecer con su medio.

Se reconocen antecedentes de extensión universitaria en Europa y Estados Unidos; entre 1865/75 se crea en la Universidad de Cambridge un trabajo de educación con los sectores populares que vinculaba la universidad con el mundo social, el de la producción y los sectores obreros con los que se realizaba capacitación laboral y concientización.

En Estados Unidos para la misma época y como resultado de cambios en la sociedad surgen en Wisconsin programas de militancia para mejorar la democracia, se crean asentamientos de universitarios para compartir la vida, aprender y enseñar al pueblo. En Nueva York, mujeres graduadas en distintos colegios y universidades de la región se van trabajar y a vivir en barrios pobres para ponerse en estrecha relación con otras mujeres que viviendo en la ignorancia tenían una gran predisposición para recibir conocimientos.

Hay otros ejemplos de estudiantes de Harvard enseñando teoría y práctica del cooperativismo en barrios marginales de la región. Toda esta vertiente anglosajona de la extensión universitaria, según Daniel Canoque era a la vez fusión de servicio e ideología, voluntariado, militancia y deseo de justicia social y es parte de la que inspiró a los jóvenes reformistas de 1918.

El modelo inicial de Extensión que aparece en nuestro país realizó sus actividades con sectores de trabajadores adultos de clases medias bajas, ofreciendo conocimientos de historia, economía política, sociología, cuestiones de capacitación laboral, temas de educación sanitaria e higiene que se desarrollaban en agrupaciones de trabajadores, sindicatos, bibliotecas públicas y cuya metodología era la típica conferencia.

El proyecto que lleva a cabo el DEU se separa de estas formas de extensión tanto en lo metodológico como en lo ideológico. José Luis Romero, al clausurar las Jornadas de Extensión Universitaria en el año 1958, expresaba *“En la medida que la Universidad trascienda de sus claustros y tome contacto con la sociedad, puede promover una transformación, en mayor o menor escala, en una medida que interesa sustancialmente a la comunidad nacional... Los problemas de la vida argentina deben ser tomados como son y donde se encuentran, con las características que tengan, con los rasgos que interesan ... Acaso resida en ustedes la responsabilidad más fértil de renovación de la universidad argentina, acaso resida en esta tarea una de las posibilidades de integrar la comunidad nacional. Si se logra un resultado en esta labor, se habrá hecho mucho más que la labor académica.”*

Algunas actividades desarrolladas por el DEU en el período 1956-66 fueron

- *Centro de Desarrollo Integral de Isla Maciel*

Funcionó desde mediados de 1956 en Isla Maciel, Avellaneda y el relato de sus actividades es parte de esta investigación.

- *Reactivación de Bibliotecas populares*

En el año 1959 y con la intención de reactivar el funcionamiento de las bibliotecas en los barrios se trabajó en la biblioteca “Almafuerte” de la localidad de Saenz Peña partido de San Martín y en 1960 en la biblioteca popular del barrio de Barracas con un programa más estructurado a cargo de un equipo integrado por una licenciada en Ciencias de la Educación, un antropólogo y dos estudiantes. El método utilizado procuraba integrar la cultura académica a la popular partiendo de experiencias e intereses de los jóvenes, e integrando la cultura de fuentes folklóricas, de masa y académica.

- *Tarea realizada en Sindicatos*

Desde 1958 y durante algunos años se desarrolló un programa de asesoramiento y

capacitación de organizaciones obreras en distintos sindicatos. En la Federación Argentina de Luz y Fuerza se realizó asesoramiento para la discusión de los convenios colectivos de trabajo y se confeccionó una cartilla informativa para que los obreros pudieran luchar a nivel sindical.

Con participación de alumnos de Sociología y de Ciencias Económicas se comenzó la organización de un Centro de Documentación sobre temas de organización sindical y problemas vinculados con la industria de energía.

Se desarrolló un curso para delegados obreros ante la dirección de empresas y para el secretariado de sindicatos de la Federación.

En la facultad de Ingeniería se dictaron cursos de capacitación para la Unión Obreros de Construcción y en la Federación de Construcciones Navales se realizó un estudio histórico de la institución que estuvo a cargo de estudiantes de la cátedra de historia social de José Luis Romero.

- Audiciones de radio

A partir de 1956 se comenzaron a desarrollar programas radiales que tenían por objetivo difundir las acciones del departamento, audiciones de educación popular para sensibilizar a la audiencia sobre temas de la realidad social: familia, consumo, salud educación, vivienda y aspectos jurídicos. Estaba presente el objetivo de colaborar con grupos que estuvieran realizando experiencias educativas similares a las que llevaba a cabo el Departamento.

- Formación de educadores de adultos

Desde 1961 se desarrollaron seminarios de formación de especialistas en el área de Educación de Adultos. El método de entrenamiento mental creado por los equipos franceses de Peuple et Culture bajo la dirección del sociólogo francés Dumazedier fue utilizado por la Prof. Amanda Toubes a cargo del seminario y que había estudiado con el autor durante su beca de formación en Francia.

El contenido central de estos seminarios fué el Entrenamiento Mental, método que parte de la experiencia de los adultos para reflexionar sobre problemas de interés

colectivo en forma individual y grupal. Participaron de estos seminarios alumnos y graduados de Ciencias de la Educación, particulares y miembros de instituciones populares .

Para Noemí Fiorito de Labrune, quien fuera Directora del DEU los 10 años, *“Extensión Universitaria estaba metida dentro de la Universidad para llegar afuera, pero no importaba cuán afuera llegáramos y cuánto pudiéramos hacer en el contorno, si es que no podíamos hacerlo desde adentro con la transformación de la universidad y esto explica porque este tipo de programa no puede hacerse sin que surja de un grupo que tenga algún poder político en la institución. Porque no se trata de la transformación en algunas cátedras, ni de la introducción en los curriculum, sino la introducción del tema extensión universitaria a partir del gobierno mismo de la universidad, del debate que se da en la elección de aquellos que van a gobernar y de un programa de acción político de la universidad.”*

La Memoria de los Participantes

Un eje que recorre este trabajo es la memoria, en tanto capacidad de conservar determinadas informaciones con el auxilio de las cuales el hombre está en condiciones de actualizar impresiones o vivencias del pasado.

Al decir de Piera Aulagnier (1986) para recoger la historia de lo actuado por las instituciones debemos convertirnos un poco en “historiadores en busca de pruebas, recuperando las memorias colectivas que definen identidades sociales”.

Los que realizan la tarea pueden dar testimonio a través de sus relatos del accionar de las instituciones, ya que su historia está conformada por historias de vida particulares que transcurren en su seno.

Esto nos remite al concepto de memoria colectiva que según Jacques Le Goff (1991) constituye uno de los elementos importantes de las sociedades desarrolladas y en

vías de desarrollo, de las clases dominantes y de las dominadas, en luchas por el poder y por la vida, por sobrevivir y por avanzar. La memoria apunta a salvar el pasado para servir al presente y al futuro y la propuesta al investigador es actuar de modo que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su servidumbre.

La información que se analiza en forma cronológica en esta primera parte surge de la memoria de algunos de los integrantes del equipo de Extensión Universitaria y representa sus ideas, sus modos de percibir y dar sentido al trabajo realizado y también describe sus prácticas, sus modos de accionar en forma individual o grupal.

Considerando estas representaciones sociales, en términos de Moscovici (1989) como preparación para la acción, no solo en la medida que guía al comportamiento, sino sobretodo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar.

Del pensamiento a la acción

Pocos años antes de 1955 los estudiantes que integraban la comisión de educación de la Federación Universitaria de Buenos Aires, parte de los cuales formaran el primer grupo de Extensión Universitaria, sostenían ya que “la Universidad tenía que estar dentro del medio social”, no querían una Universidad que diera charlas para obreros. Extensión para ellos no era hacer asistencialismo, era que las cátedras fueran al medio y se conectaran con la realidad y actuaran para modificarla.

Al crearse el Departamento y tener como objetivo la integración de la Universidad a su contorno social, se proyecta entre otras tareas, la creación de un Centro de Desarrollo Integral y se busca el lugar para su funcionamiento en los alrededores de la ciudad, en un barrio obrero.

“nosotros decidimos geográficamente, eran pocas manzanas y en esas pocas, teníamos la historia social, era casi que se imponía la geografía... era a la medida de la Universidad porque estaba cerca, no había que viajar tanto, estaba pegado al centro de la ciudad, pegado a la Boca, a Barracas, era como un modelito, era ahí el lugar para hacer nuestro trabajo: porque ahí estaba el puerto, la historia de la inmigración italiana, que vinieron buscando trabajo en las barracas de Avellaneda, en los astilleros; y después bajaron también desde sus provincias a Rosario, a San Pedro a Zárate, bajaban donde había trabajo, y además estaba el frigorífico, el puerto, los talleres...eran los que habían venido últimos... estaba la larga historia de urbanización que tenía Maciel, con sus asociaciones vecinales ““ Vos pasabas con el bote o el puente caminando, y veías el laburo, el trabajo”... (A.T.)

El trabajo previo a la instalación del Centro de Desarrollo consistió en reuniones con la Directora de la Escuela N° 6, con las asociaciones directivas de los cuatro clubes, con la Cooperadora Vecinal, con la Cooperadora Escolar, explicando los objetivos de Extensión Universitaria y pidiendo colaboración de las instituciones. Estas reuniones se realizaron entre el 19 de marzo y el 3 de mayo de 1956. Se organizó una función cinematográfica inaugural a la que asistieron 300 personas, entre ellos muchos niños atraídos por el cine, y el Director de Extensión dió una charla sobre las relaciones que debían existir entre la Universidad y el pueblo y los objetivos del trabajo.

Por una resolución ministerial del 18 de Abril de ese año, el local de la Escuela se convirtió en sede del Centro en horario vespertino. Las actividades que allí se desarrollaron son las que tuvieron más continuidad y a las que se dedicó mayor cantidad de profesionales y estudiantes rentados en forma estable, de las tareas que realizó Extensión durante esos 10 años.

“la base de ese trabajo de desarrollo social tanto para los que veníamos de la universidad como para los que estaban viviendo allí, no solo fué un aprendizaje sino que aprendimos a trabajar juntos, con una intencionalidad discutida no solo desde la universidad, de ahí se

podría reservar la técnica o la profesión, sino desde una intencionalidad que se elaboraba y se analizaba con los participantes.” (A.T.)

El punto de partida es la participación de la comunidad, la población considerada sujeto de las acciones que van a desarrollarse, población que puede decidir, optar y discutir los proyectos.

La escuela se constituyó desde el primer momento en el centro desde donde se empezaron a establecer las primeras relaciones con las familias del barrio. El DEU mediante un convenio realizado con el Ministerio de Educación de la Provincia, comenzó a funcionar en horario vespertino el 15 de junio de 1956, todos los días de semana de 18 a 22 hs., de 15 a 18 hs los sábados y de 10 a 12 los domingos; facilitando así el acceso a los jóvenes que trabajaban y también a todos aquellos que tenían dificultades de integración o habían desertado de la escuela comun.

“en ese primer período en que el trato era con las comisiones vecinales de la Isla, nosotros recién comenzábamos este contacto con las instituciones no de la Villa, porque allí no había instituciones formadas, la escuela ubicada justo en el límite entre Isla y Villa era como el centro posible de integración, esa cuadra que las separaba era para muchos infranqueable, nos dábamos cuenta pero no sabíamos como íbamos a lograrlo”...(A.T.)

Se empezaron a desarrollar tres tipos de actividades: las de educación primaria destinadas a niños y adolescentes que hubieran abandonado el ciclo escolar posibilitando su reingreso a la escuela común; alfabetización y complemento de escuela primaria para adultos y formación profesional para trabajadores jóvenes y mujeres.

Una escuela "diferente"

Otro eje al que se hace referencia en forma continuada en esta investigación es la educación, con especial interés en educación de adultos - educación popular, conceptos que se integran en otro denominado *"educación fundamental"* que no tiene límites fijos de edad y tiempo y que beneficia por igual al adolescente, al adulto y a la comunidad que lo rodea.

"La educación fundamental tiene por objeto ayudar a la población que no ha gozado de los beneficios de una enseñanza completa, a comprender los problemas del medio en que vive, a tener conciencia de sus derechos y obligaciones como ciudadanos, adquirir una serie de conocimientos que le permitan progresar en sus condiciones de vida, a participar de un modo más eficaz en el desarrollo económico, social de la comunidad a la cual pertenece, en fin a desarrollar un verdadero sentido de solidaridad humana".

Estudiantes y graduados estaban a cargo de estas actividades con el apoyo político de la Dirección del Departamento de Ciencias de la Educación y el asesoramiento de sus docentes y de docentes de Psicología. La metodología de trabajo en la escuela vespertina hacía que fuera diferente de las escuelas habituales, informalidad en las relaciones maestro-alumno, director-maestro, maestros-familia:

"...lo que unía estas acciones era que la escuela no se pareciera básicamente a la escuela diurna, que tuviera, casi, criterios distintos a los de la escuela diurna, y yo que venía de trabajar en escuelas corrientes me daba cuenta... (H. S.)

En esa escuela "diferente" se empiezan a establecer las relaciones con los vecinos referidas a otros problemas que surgían de la necesidad de la población, y empieza a tejerse la trama de la *"educación fundamental"*:

“el punto de partida para muchos de nosotros era el desconocimiento, el no saber que hacer con alguno de los problemas que aparecían, todavía no teníamos ninguna cátedra, era 1956, la universidad estaba tratando de hacer un distinto universo universitario, las cátedras, los concursos, el llamado a elecciones de los claustros, nuevas carreras, nuevos tipos de trabajos prácticos, nuevos profesores, todo estaba en funcionamiento, todo era un hacer continuo, pero tampoco estaban las carreras que podían aportar muchas veces a muchos temas de los problemas que a nosotros se nos presentaban para ser tratados o estudiados...” (A.T.)

La salud como tema

El tema de la atención de la salud surgió como una necesidad de la población en las primeras reuniones con las asociaciones vecinales, se trataban temas no porque fueran elegidos, salían de la discusión : disponer de una ambulancia para las urgencias o el control cardiológico:

“si pasa algo de noche, decían los vecinos, no hay colectivos, no podemos cruzar a la Boca, a esta zona no entra un chofer con las ambulancias”..

La salud y la enfermedad no van a ser considerados polos opuestos de un proceso, ni estudiados individualmente, sino en el ámbito de una comunidad. Este proceso será planteado como emergente de vida o de condiciones sociales que constituyen además saberes y prácticas, asociado no solo a lo biológico sino también a lo económico-social.

Hay un primer nivel que tiene que ver con los procesos biológicos tanto en los individuos como en grupos, estos procesos varían y lo material se cruza con lo simbólico, hay rupturas que pueden definirse como enfermedad y aparece el problema del sufrimiento.

Una segunda dimensión corresponde al conjunto global de las condiciones de vida de los sujetos, tiene como eje central lo económico, la organización del sistema de salud, las políticas sociales, los procesos de trabajo y las relaciones de poder desde lo económico.

Al equipo docente se integraron un médico recién recibido y una enfermera, que ubicados en un aula de la escuela, empezaron a conversar con los vecinos que se acercaban sobre temas de enfermedad y salud, al mismo tiempo que salían a recorrer pasillos de la villa y calles de la Isla haciendo visitas en los domicilios.

“ fué un hallazgo metodológico, nosotros le pusimos el médico de terreno, no lo habíamos leído en ningún lado, pero nosotros dijimos hay que ir al lugar, ir a buscar, era lo que nosotros queríamos hacer: ese médico trayendo como médico su visión y esa enfermera yendo y viniendo, ese doble recorrido para su rutina y para la gente, ya no la ambulancia sino un médico que tocaba las puertas de las casas y decía acá estoy, acá nació un bebé e iba la enfermera a enseñarle a hacer una mamadera, a cambiar los pañales...”

“... con la salida al campo queríamos husmear qué cosas esa población sentía como necesidades reales no inventadas por nosotros...”

“creo que lo que nosotros peleábamos entre nosotros mismos era poder entender como una disciplina podía realmente tramarse con esa realidad y al mismo tiempo interpretar la enfermedad desde otro punto de vista..” (A.T.)

La ciencia médica no ha mostrado eficacia para resolver las necesidades de gran parte de la población, sobre todo la más necesitada, y es poco lo que ha hecho para interpretar y atender la enfermedad desde su propio contexto cultural y esta era la propuesta inicial tratar de interpretar el proceso salud-enfermedad en una comunidad carenciada.

El médico al tratar casos asocia a priori las causas biológicas de las enfermedades, olvidando las causas sociales, económicas y culturales.

La medicina moderna, señala Susana Sajón ha conseguido aplicar técnicas cada vez más avanzadas pero pretende tratar a las enfermedades aisladas de los individuos, de su medio, despreocupándose de su socio-génesis y así solo llega a tener una visión muy limitada de la problemática social.

El equipo de Extensión al comenzar a tratar con los vecinos de Isla y Villa Maciel los temas relacionados con la salud dirige su accionar hacia la educación y la prevención, a través de una tarea de contacto directo con los pobladores, en sus calles, en sus casas, puertas afuera de los lugares de asistencia:

“ no se quería tener un lugar de tratamiento sino de prevención, no hay prevención si no es con educación, educar para prevenir, sería lo que hoy se llama atención primaria pero entonces estaba en pañales...” (A.T.)

Asistencia familiar

Desde marzo de 1957 empieza a funcionar un servicio de asistencia familiar, bajo la dirección de una asistente social especializada trabajan en este servicio estudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias sociales que empiezan a realizar sus trabajos prácticos en Isla Maciel, recuerda la directora de esta área:

“al principio por algunos meses era yo sola,el contacto era a través de algun problema que surgiera con los chicos que venian a la escuela vespertina, la maestra le decía que su papá o su mamá vinieran para conversar o si no se les decía que una persona los iba a visitar, o era algún problema de salud de los chicos que no estaba tratado ... “ entonces yo empecé a establecer relaciones caminando, hablando mucho con la gente,aquellos a los cuales iba a visitar o los grupos informales de vecinos que estaban en la esquina, o alguna vecina me avisaba del problema que tenía otra...”

“había una falta de información muy grande y no siempre una demanda clara, a veces estaban como muy maniados en su vida social y no conocían las redes que podían existir, cierto temor de provincianos no muy bien vistos y bastante recién llegados, de acercarse a las instituciones... sí, iba mucho más por la villa, en la isla yo visitaba sobretodo familias con muchos hijos, con problemas de vivienda o de salud, pero más en la villa...” (N.M.)

Con la encuesta realizada por Gino Germany, parte de la cual se presenta en esta investigación, Extensión pudo tener una descripción del universo poblacional que encerraba mundos muy distintos y en algunos casos muy parecidos, y que permitió con sus datos y el correspondiente análisis, favorecer la tarea de las distintas áreas.

Las cooperativas

Para mediados de 1957, trabajando en la Escuela en los temas de educación y salud, surgen otras demandas:

“fué uno de los vecinos de la villa que presentó la iniciativa de crear una “cooperativa de consumo” a los miembros de Extensión Universitaria que diariamente concurren a la escuela del barrio. Fundamentó su solicitud en la necesidad imperiosa de contar con un almacén cooperativo que permitiera hacer frente al constante aumento del costo de la vida a la vez que los librara de la voracidad de los “boliches” del lugar. (R.B.)

Las cooperativas de consumo expresan una filosofía social particular y su desarrollo ha estado ligado al de otros tipos de asociaciones de la clase trabajadora.

La sociedad cooperativa es un intento de eliminar el intermedio organizado a los consumidores en grupo para abastecerse a sí mismos de los artículos que precisan.

Cada sociedad es un cuerpo independiente autogobernado, poseído por sus miembros, quienes son los compradores de los artículos almacenados en sus establecimientos comerciales. Compra en grandes cantidades a precios al por mayor

y revende al por menor a sus clientes particulares que son sus asociados. Las ganancias se distribuyen entre los compradores al final de cada ejercicio, proporcionalmente a la suma gastada por ellos. El reparto periódico de ganancias estimula a los miembros, ya que al recibir algún dinero o mercaderías por igual valor, pasado un período es un acontecimiento muy grato para las familias de escasos recursos. Es una forma de ahorrar que se realiza sin esfuerzos y que ayuda a enfrentar gastos especiales o a reponer elementos faltantes en el hogar.

El Departamento de Extensión valorando esta iniciativa del vecino del barrio, que podría además, servir como un medio de integración entre los dos grupos de la población, solicitó la colaboración del Instituto de Estudios Cooperativos de la Facultad de Ciencias Económicas que con la participación de estudiantes y graduados se hizo cargo de iniciar las campañas de difusión y de la discusión con los vecinos de los estatutos. *“Nosotros, algunos estudiantes de Ciencias Económicas, ya estábamos trabajando en la escuela desde los comienzos, enseñábamos contabilidad, dactilografía y taquigrafía, cuando vimos que los vecinos querían armar una cooperativa de consumo, nos pusimos a trabajar con ellos, porque la gente al menudeo gastaba muchísimo y también porque era una época en que a veces había carestía “... “conseguimos también armar la cátedra de cooperativismo en la facultad a cargo del Dr. Alvey y la Dra. Drimer que se preocupó de asesorarnos y dió clases para nosotros y también en Maciel para la gente de la comisión de la cooperativa “...(R. B.)*

Se intensificaron las tareas de difusión entre los vecinos y el 1° de diciembre de 1957 quedó constituida en forma definitiva la cooperativa de consumo, asistieron 47 vecinos más docentes y alumnos del Instituto, los colaboradores del Departamento y otras autoridades de la universidad, se aprobaron los estatutos y empezaron a suscribirse acciones.

Se eligieron los miembros del Consejo de Administración entre vecinos de Isla y Villa.

“ empezamos con muy poco dinero, la Municipalidad de Avellaneda nos dió la casilla que se ubicó en el terreno que estaba en la manzana frente a la escuela, después hubo otra casilla que se hizo taller de costura y para los adolescentes. En la comisión se integraron vecinos de uno y otro lado, como se acercaban las fiestas quisimos abrir, en la Panificación nos vendieron pan dulce lo traían hasta el Riachuelo y había que ir a buscarlo porque ellos no entraban en la Isla. Por otro lado se consiguió la sidra y por lo menos para esas fiestas todos pudieron comprar barato. Se compraba de acuerdo con el dinero que se tenía, en el barrio la gente estaba acostumbrada a comprar en los pequeños almacenes por muy poca cantidad y allí era donde el comerciante más ganaba. A partir de la cooperativa empezaron a comprar en cantidades más grandes y a mucho mejor precio y al contado”... (R.B.)

La instalación de la cooperativa se hizo a medida que se iban impartiendo los principios del cooperativismo sobretodo para satisfacer las inquietudes de los vecinos que necesitaban la existencia real del almacén por haber sufrido constantes frustraciones y a partir del hecho concretado fué más sencillo iniciar la acción educativa.

“... Los vecinos de vuelta de sus trabajos participaban vendiendo y arreglando las mercaderías, casi todos los de la comisión ayudaban, nosotros estábamos más bien para sacar las cuentas, nuestra ventaja era que como cada uno trabajaba en un lugar más o menos importante, cuando había escasez de azúcar o de kerosen o de otra mercadería imprescindible, la podíamos conseguir y podíamos vender cosas que la gente en otro lugar no podía conseguir...” (R.B.)

El cooperativismo mediante la capacitación aspiraba a un cambio de actitudes en los asociados promoviendo acciones solidarias y alentando la participación en la difusión de sus principios.

Recuerda un vecino:

“un compañero de la Isla me invitó a trabajar en la cooperativa, yo y otros cuando volvíamos del puerto nos íbamos a ayudar con la mercadería, a ordenar, allí también trabajaba otro

vecino de la villa, íbamos los sábados y los domingos. Todos trabajábamos, yo no sé eran épocas que veíamos trabajar a esos muchachos y chicas y como no lo iba a hacer yo, como no lo íbamos a hacer nosotros...” (G.) “desde el principio tuvimos un número bastante importante de socios porque las acciones eran muy bajas, cada socio tenía un voto cuando se hacían asambleas, aunque tuviera una sola acción”. (R.B.)

Desalojos, vivienda.

Casí al mismo tiempo que se estaba organizando la cooperativa de consumo, octubre de 1957, a raíz de una intimación de desalojo que los ferrocarriles hicieron a más de 100 familias que habitaban en villa Maciel a lo largo de la calle Pinzón, algunos vecinos empezaron a comentar el problema con los integrantes del D.E.U. pidiendo asesoramiento para tratar de resolverlo. La búsqueda de esta solución estaba sin embargo muy condicionada por la limitadísima acción de los organismos públicos en materia de vivienda popular.

“cada vecino que venía sabía lo que le habían dicho pero no había habido ningún intento de compartir juntos esa información sobre posible desalojo, y a nosotros nos pareció que era la oportunidad para hacer una cosa de grupo, porque era obvio que el problema afectaba por igual a toda la gente que vivía al borde de la vía, entonces empezamos a ir casa por casa, diciendo la información que teníamos y la gente empezó a reaccionar... empezó a hablar de sus temores de perder la vivienda...” (N.M.)

...“ahí nosotros nos pusimos muy contentos, ya éramos un grupo porque al principio éramos muy pocos los de Extensión, por un lado toda la gente de Maciel era peronista y no sabían muy bien que era la Universidad de Buenos Aires, pensaban que era como la Universidad de la Boca, pero sí sabían que nosotros o la mayoría de nosotros no éramos peronistas, hasta que se dieron cuenta que estábamos trabajando bien, no estábamos prometiéndoles cosas como los partidos políticos, se estaban dando cuenta que nosotros con ellos y para ellos”.. (R. B:).

Se formó una comisión que conjuntamente con miembros del D.E.U. gestionó en La Plata la postergación del desalojo y alentados por la propaganda de la cooperativa de consumo, empezaron a elaborar en conjunto la idea de constituir una cooperativa de vivienda.

...” primero se interpusieron recursos de amparo para frenar los desalojos, se iba a La Plata con toda la gente, se iba con los abogados que eran dos o tres, yo me acuerdo que estuvimos trabajando con ellos para hacer todos los escritos a máquina”...

...”una cosa que fué una acción importante a los ojos de los participantes, pero creo que fué para todo el pueblo, cuando se había dado la audiencia de partes, todos los vecinos y algunos compañeros de Extensión alquilamos un camión y no se cuántos serian pero creo que fueron muchos, fueron a La Plata y se pararon frente a los tribunales, y es como que estaban como ahora los piqueteros...” “después ese desalojo nunca se concretó y la contrapartida fué la creación de una cooperativa de vivienda...” (N.M.)

“la cooperativa estaba abierta a los dos sectores, villa e isla, si bien los de la isla vivian mejor que los de la villa, también vivian en casas muy precarias, sobretudoo hacinamiento, vetustes de las casas, edificios que podían derrumbarse en cualquier momento... “los líderes de la isla estaban de acuerdo con poder hacer un proyecto integrado, así que yo creo que hubo un cambio importante cualitativo en cuanto a como la gente se vió a sí misma y como nos vieron a nosotros, en cuanto a que servicios prestábamos, la diferencia con una cosa asistencialista o promesa política y empujándolos a un participacionismo y que no veníamos a hacer cosas por ellos sino con ellos”(N.M.)

Desde 1950 en muchos países de América Latina y también en Argentina se fueron formando cinturones de viviendas muy precarias en los alrededores de las grandes ciudades, denominadas villas miseriam eran habitadas en general por poblaciones emigradas de las zonas rurales o de ciudades pequeñas, alentadas casi siempre con la posibilidad de conseguir trabajo.

Sociológicamente, señala Hugo Ratier (1971) las villas son las sucesoras del conventillo, como éstos albergan el exceso de población que el campo envía sobre la ciudad. Como éstos forman parte de las soluciones que el pueblo puede dar a sus

problemas, aprovechando los resquicios que le deja el sistema social que lo oprime, el que los expulsó de las tierras donde siempre vivieron sus antepasados.

Para 1956 había sido creado el Instituto de la Vivienda en la Provincia de Buenos Aires destinado a financiar obras de vivienda, una vez constituida la cooperativa de vivienda Villa Maciel empezó a tener contactos con esta institución.

El bajo nivel económico de la población afectada por el desalojo, la mayoría trabajaba en el puerto con poca estabilidad, hizo que se comenzaran gestiones para conseguir la donación de terrenos fiscales, de modo que su valor no incidiera en el costo de las viviendas.

Alumnos y graduados de Ciencias Económicas que ya estaban asesorando a la cooperativa de consumo, ampliaron el grupo y continuaron la tarea educativa con los miembros de la comisión provisoria de vivienda sobre los fundamentos doctrinarios del cooperativismo. Esta comisión y algunos miembros del D.E.U.comenzaron a buscar terrenos fiscales que estuvieran ubicados en un radio cercano al puerto con buenos medios de comunicación y optaron por un terreno a la venta "como sobrante del ferrocarril" situado en Dock Sud. Enseguida iniciaron los trámites en el Congreso para obtener la cesión gratuita por parte del estado.

"nosotros le alquilábamos al ferrocarril el terreno donde vivíamos, éramos inquilinos del ferrocarril, teníamos un terreno individual bastante grande, todo bien armado que daba frente al límite sobre la calle Vieytes, teníamos 40 mt de fondo y con la esperanza de que el ferrocarril nos vendiera ese terreno, eso nunca ocurrió, mamá se anotó en la cooperativa, fué de las primeras, yo también estuve yendo por la villa para hacer socios..." (D.)

Imágenes de imágenes del DEU

Trabajar en imágenes sobre las imágenes de educación popular era uno de los objetivos de esta Investigación. Si bien existe un film, fue complejo encontrar material fotográfico de la experiencia por el tiempo transcurrido, pese a los documentos que establecían la trascendencia del trabajo con medios audiovisuales. Así, en las Jornadas de Extensión Universitaria realizadas del 2 al 6 de abril de 1958 sobre Organización de Comunidades, se concluía “los medios audiovisuales deben ser considerados, en relación con los distintos problemas que plantea la Educación Popular, como recursos auxiliares imprescindibles en todo programa de Desarrollo de la Comunidad. Para que sean realmente eficaces deberán ajustarse a las prioridades sociales, económicas, culturales, que la comunidad misma impone.”

Las fotografías con que se ilustra este trabajo pertenecen a algunos informantes, y se presentan también impresos que se utilizaban para difundir contenidos educativos en las distintas áreas y de difusión para los estudiantes. Dichas fotografías y documentos fueron usadas en la investigación como dato primario para una Etnografía de la Memoria, en términos de Joanna Scherer(1997). Es decir, como disparadores de la memoria, a fin de reconstruir acontecimientos históricos. Al mismo tiempo, fueron utilizadas metodológicamente como "dones" y "contradones", es decir estrategias mutuas en el trabajo de campo, propiciando una mayor interacción.

"Redes" en el trabajo del DEU

A mediados de 1958 el Departamento de Extensión concentraba sus tareas en la escuela, en el servicio social de asistencia a las familias, las dos cooperativas la de

consumo y la de vivienda y en el Centro de Salud. Tareas posibilitadas a través de la trama de relaciones establecidas.

Un concepto articulador de dichas relaciones, es en esta investigación el de “red” o “trama”. En un sentido general como análisis de las interacciones producidas durante los procesos que vinculan áreas: la Universidad con la sociedad, el DEU con la población de Isla Maciel, los diferentes equipos de trabajo entre sí.

Si bien el concepto de “red” remite a Elizabeth Boot (1957), el uso cerrado (egocéntrico) con que la autora relaciona tipos de roles conyugales con la forma de red de las relaciones de familia, relaciones intragrupal; en esta investigación se prioriza la definición de John Barnes (1954) de “red total” en referencia al conjunto de relaciones sociales de todo tipo, en el caso de este estudio: relaciones de trabajo, sobre la vida social global de la comunidad a que corresponde.

En ese sentido las redes existen en todas las sociedades, en tanto sus miembros comparten real o potencialmente intereses comunes, relacionados con objetivos culturales/sociales, concepto que puede ser usado también en los procesos de urbanización. Ronald Frankenberg (1964) señala que el foco de interés está en que las redes sociales unen o dividen a los individuos y los grupos a partir de una unidad básica (centro).

Tahira Vargas, al analizar las situaciones urbanas en República Dominicana, señala que la “red” es uno de los conceptos que refleja más claramente la dinámica social de la calle, y la gran red de relaciones y tejidos densos...las redes desde distintas dimensiones permean y articulan la vida.

Las redes son planteadas en este trabajo como relaciones implicadas, se convierten en sinónimos de movilidad, de comunicación entre diversos grupos, en este caso la comunicación entre los que participan de los programas y los que los divulgan, los que trabajan en las comisiones y sus interlocutores en el barrio, pero también entre los profesionales y estudiantes de las distintas facultades y la comunidad de Isla

cosas. Buscaban refugio en el puente Avellaneda donde cada familia ocupaba un rincón: muchos chicos, bebés, y de todas las edades. El equipo de Extensión con los dirigentes de las asociaciones vecinales se ocupaban de conseguir frazadas, alimentos, controlar la salud, ayudar con el orden del lugar, en ocasiones duraban varios días estas tareas.

“un tema muy serio eran las inundaciones que en ese tiempo eran muy seguidas, se inundaba la Boca y se desbordaba el río, había que correr al depósito para levantar la mercadería porque si no se perdía todo. En esos años la Boca se inundaba cada vez que había una fuerte sudestada, la gente de la villa tenía que dejar sus casillas y refugiarse en el puente, en los conventillos menos porque algunos podían subir a lo alto “... (R.B.).

“Cuando la población podía volver a sus casas, las encontraba desbastadas por el agua, las basuras, los bichos, el desborde de excretas, los saqueos, era una situación muy penosa. Había que empezar de nuevo, recuperar el ritmo escolar, el control de la salud. Los vecinos en forma solidaria se ayudaban y para el equipo del DEU los problemas se convertían en propios y había que compartir el desorden y la tarea de reconstrucción, también en nuestras la reconstrucción de nuestras casillas de trabajo “. (B.E.)

Señala Hugo Ratier que *“la conciencia de unidad de los pobladores responde monóticamente ante las crisis, a veces naturales a veces provocadas, una inundación, un incendio, una amenaza de desalojo, galvanizan la resistencia popular, propician el crecimiento de formas espontáneas de organización, hacen olvidar las rencillas regionales o nacionales, entre vecinos. Muchas juntas vecinales reconocen como origen acontecimientos de este tipo. En tales momentos la villa es una.”*

La solidaridad se acentúa en los momentos de crisis, constituyendo una red de relaciones entre los vecinos y también con los compañeros de universidad, como se describe a continuación

REDES OCASIONALES POR CRISIS, CONFLICTOS O FESTEJOS

Amenazas
de desalojo

Incendios
Inundaciones
Derrumbes

ISLA MACIEL POBLACION

Festejos
Kermeses
Cines
Comparsas

Huelgas
Despidos
Enfermedades
Muertes

En el sentido que asigna Vargas a las redes ocasionales, aún siendo un acontecimiento poco frecuente,

la presencia de este apoyo marca con intensidad el carácter denso o no de las relaciones vecinales.

La "salita"

A fines de 1958 la Universidad firmó un convenio con el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires para compartir el uso del dispensario asistencial del barrio y organizar el funcionamiento de un Centro de Salud. La primer directora de ese Centro de Salud recuerda respecto de la concepción de la tarea en el área salud:

"Había dos ejes claros en la concepción del trabajo a realizar cumpliendo los objetivos del Departamento de Extensión, por un lado había que organizar un servicio adecuado a una población de esas características, orientado prioritariamente a cubrir necesidades en el área materno-infantil y por otro ofrecer un lugar donde los alumnos de medicina pudieran tener contacto con la realidad social de esa comunidad." ... (M.M.)

" en esos tiempos recién empezaba a hablarse de algo muy importante que era la participación de la comunidad en las decisiones de salud" ... " Extensión ofrecía la posibilidad de reflexionar y trabajar con la preocupación comunitaria desde el punto de vista integral y no como estaban haciendo los servicios de salud y lo siguen haciendo aún hoy" ... (M.M.)

"eso también fué un casa por casa, largas semanas y meses ir primero a los que nos llamaban y después si había otro que nos necesitaba se iba también, la red se hacía llendo a las casas pero de allí se iba ampliando a los vecinos... decirle a las mamás a las que se visitaba que seguramente había allí otras mamás que podían necesitar nuestra presencia que ellas mismas corrieran la voz, para que nos pudiéramos conectar... empezamos a tratar de hacer reuniones un poquito más grandes, en el barrio, en casa de algún vecino y cuando fué posible empezamos con los clubes de madres" ... (N.M.)

Recuerda la enfermera de terreno cuya labor era "patear" isla y villa para ir conociendo las familias y reconociendo los problemas, para entablar diálogos, para enseñar y aprender la forma de establecer una nueva relación con la salud:

" ... la gente llevaba al chico al hospital con diarreas estivales que era uno de los grandes problemas de la mortalidad infantil que había, cuando ya habían probado todos los medicamentos caseros, pero cuando llegaban era prácticamente para internarlos. A partir de que empezamos a trabajar bien, haciendo medicina preventiva, sensibilizar la comunidad, hacer visitas domiciliarias para que concurrieran al control del niño sano y hacer parte de la prevención, también con las embarazadas para que se controlaran y después controlaran a su bebé" ... "hacíamos charlas, visitas domiciliarias, de pronto venían sin que fuera necesario" ... "luego de trabajar con esas mujeres se hacían líderes, nos ayudaban a traer a otras mujeres al club, hacían citaciones, nos ayudaban a organizar cosas". (A.D.)

En octubre de 1961 por un convenio con la Dirección de Centros de Salud de la Provincia de Buenos Aires dejó de funcionar el dispensario de medicina asistencial quedando en su lugar en carácter de Centro Piloto bajo la dependencia conjunta de

ambos organismos. Las acciones a desarrollar eran de prevención, fomento y recuperación y el grupo de trabajo estaba integrado por un director médico, una obstetra, pediatras, médicos clínicos, enfermeras y auxiliares de enfermería. Las asistentes sociales y enfermeras de terreno con sus visitas domiciliarias seguían tejiendo la red de relaciones con el barrio, vinculando las familias al Centro de Salud, reconociendo los problemas de salud-enfermedad para traerlos al equipo y discutirlos y vinculándose con las nuevas asociaciones vecinales.

En esa época la comisión cooperadora formada por los vecinos de Isla y Villa Maciel, después de arduas tareas para conseguir los fondos, logró comprar un terreno en el centro de la Isla que donó al Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires para construir un nuevo local ya que el actual resultaba muy chico para las actividades que se realizaban.

En la memoria de uno de los entrevistados

“También estaba la Comisión vecinal de la salita, ellos también trabajaban mucho, estaba un vecino Papalardo que organizaba muchas fiestas para recaudar fondos, ellos consiguieron comprar el terreno que donaron a la gobernación para hacer una salita más grande, después se hizo, y todavía está en Maciel en la calle Montaña, cerca de la plaza...” (H.)

En el Centro de Salud Planta Piloto para los Centros de Salud provinciales de la zona el objetivo de las acciones ya no es el individuo sino la familia, así lo recuerda uno de los integrantes del equipo:

“Al cambiarse la concepción de la atención de la salud, al paciente no se lo toma como ser individual sino integrado a una familia, a una comunidad... nosotros ya teníamos la carpeta familiar, no la historia clínica individual, sino que en la carpeta familiar estaban todos los integrantes de la familia y la descripción de todos los datos que pertenecían a ese grupo. El médico que veía la carpeta familiar y tenía a su disposición todos los datos, si el padre o la cabeza de familia tenía trabajo, cuales eran los ingresos, como era la vivienda, si había otros enfermos, entonces ubicaba ese chico dentro de su familia y la familia en esa comunidad.”

(A.D.) *“te imaginás, hace 40 años se hicieron esas cosas que actualmente tendrían que estar superadas, eso es lo increíble, pasaron tantos años. (A.D.)*

En una casilla ubicada frente a la escuela se realizaban las reuniones del club de madres, era el mismo lugar que se usaba para actividades educativas y recreativas con adolescentes y también para taller de costura con jóvenes y señoras.

“la diferencia que yo recuerdo con nuestro club de madres, que en todos los lugares se hacen, es que los nuestros eran planificados por pedagogos además de la participación del médico y la partera, entonces lo que cambia es el enfoque, la metodología, las reflexiones sobre el problema del aprendizaje, sobre los cambios que se producen” ... “se recuperó la experiencia de las madres, recuerdo a una mujer paraguaya que trajo a su marido para que hiciera jadeos, la couvade, que es cuando en la pareja el hombre sufre los dolores...” (M.M.)

Se introduce el tema del cuidado del embarazo entre otros de prevención, en reuniones de tipo social: la partera, la enfermera y otros trabajadores sociales, explicaban los contenidos del “parto sin dolor” información a la que accedían, entonces, poblaciones de mejor posición económica.

“pensábamos que los bienes sociales tenían que ser mostrados, puestos al alcance de la mano, que no había que esperar que la gente demandara ese bien, sino que el estado, los municipios y en este caso la universidad, como parte de la trama educativa, tenían que hacer el esfuerzo de acercar esos bienes sociales ya que los económicos no se daban a la población, no era asistencialismo, era el derecho social a la salud que en mi caso personal aparecía como una prioridad ante la alfabetización”. (A.T.)

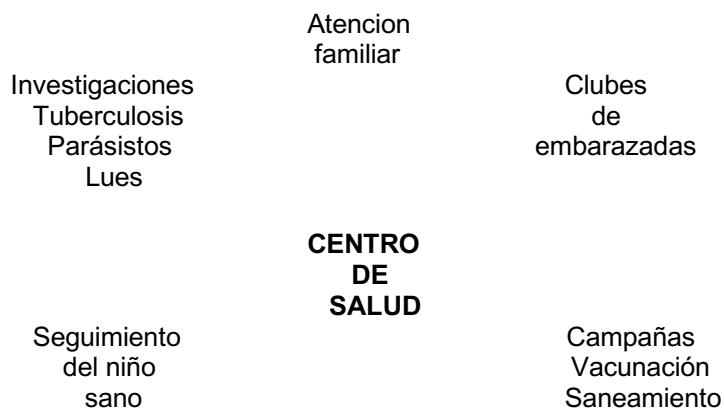
“creo que el club de madres no era solamente el lugar en el que uno le enseñaba a la mamá a como criarlo, desde el embarazo hasta los primeros años de vida, en la alimentación, las vacunas, sino que era un lugar de encuentro de las mamás, se empilchaban para venir al club, sentían que compartían con las otras mamás, era un espacio social educativo.” (N.B.)

“Empezó a venir Nickolson, no se puede creer que él hace tantos años hacía en Maciel el control de las embarazadas y que él hablaba del control de la natalidad, él vino con su cátedra para hacer una investigación, no tenía cargo, vino para hacer una prestación con sus alumnos y tenía que ver con métodos así de control de fertilidad, de problemas ginecológicos y demás, pero también con problemas de protección del embarazo y también con métodos anticonceptivos... alguien me dijo que hace poco recordó en una conferencia que nunca había trabajado tan bien como con un equipo de la universidad”. (N.M.)

Se pueden entender las acciones realizadas para el cumplimiento de estos programas, como una trama de relaciones establecidas entre quienes brindan la asistencia o las charlas o el seguimiento de los recién nacidos y las madres o familias que lo reciben y que a su vez son motivadas a la participación y transmisión de conocimientos, en función de objetivos educativos.

“grupos de clubes de madres, o madres que nosotros teníamos como referentes para lograr cosas. Por ejemplo, estábamos haciendo una campaña publicitaria, necesitábamos repartir afiches, repartir cartillas, o hacer reuniones en determinados lugares y eran mujeres que movilizaban a otras...” (A.D.)

PRESENCIA DE REDES EN LAS ACCIONES DE SALUD



La medicina opera en un terreno que aparenta ser muy definido: el de ayudar a los enfermos. Señala Kalinsky (1996), que cuando se traslada al campo de la prevención se produce un corrimiento gradual del conocimiento desde la esfera médica hacia la de la salud. Durante este proceso aparece el tratamiento de lo cultural que exige una actitud ideológica determinada, la enfermedad se constituye en uno de los elementos, pero queda abarcada por otras cuestiones que hacen al sufrimiento, al logro de metas de personas y de comunidades, se trata de calidad de vida.

“de alguna manera la medicina tiene que cambiar en su concepto de salud y estábamos proponiendo, con toda la participación comunitaria la entrada a este nuevo modelo que se realizaba”. (M.M.)

La larga espera por las viviendas. Acciones

Los miembros de la Cooperativa de Vivienda Villa Maciel durante los años 1958 y 59 junto con los miembros del D.E.U., habían continuado con las gestiones ante el Instituto Provincial de la Vivienda para la obtención de un crédito para el financiamiento de las viviendas, mientras que mantenían el contacto con los asociados que habían ido creciendo en el transcurso del tiempo y continuaban con las gestiones para la cesión de los terrenos. Estas gestiones fueron arduas, continuadas y con distintos funcionarios del Poder Ejecutivo, del Congreso Nacional y de la Provincia de Buenos Aires.

La sanción de la ley se votó el 15 de octubre de 1959 con la presencia en los palcos de algunos socios y miembros de la cooperativa. Sin embargo pasaron varios años hasta que en diciembre de 1962 se dictó la reglamentación.

Recuerda uno de los vecinos entrevistados que:

“primero se había organizado la cooperativa que se llamó Cooperativa de Vivienda Villa Maciel, después se gestionó la donación de los terrenos que eso se consiguió por fin durante el gobierno del Dr. Illia en el año 1962, creo que se firmó la ley el 28 de diciembre y como era el día de los inocentes nosotros decíamos que era una broma” ... (G) “yo estaba anotado con mi madre para venir a vivir cuando salieran las casas, después fué pasando el tiempo, pasó bastante hubo que pelear bastante todo el asunto para conseguir los créditos, en el interín conocí a mi mujer, ella tenía 15 años y yo 32 cuando nos casamos tuve que seguir viviendo en la villa con mi mamá”... (G)

Durante todos estos años no hubo políticas destinadas a resolver el problema de la crisis de la vivienda que afectaba a los sectores de menores recursos. Se realizaban estudios, proyectos con los que se pretendía erradicar las villas pero generalmente los programas de la Comisión Nacional de Viviendas y del Banco Hipotecario Nacional no eran accesibles para los trabajadores por sus bajos ingresos y por la inseguridad laboral.

En Latinoamérica el cuadro predominante es el de las ciudades fragmentadas, caracterizadas por el incremento de exclusión social, segregación espacial y violencia urbana.

“iban pasando los años y había que perseverar, había que hablar mucho con la gente para que no abandonara la cooperativa, cuando yo entré los terrenos ya estaban conseguidos, pero los trabajos más importantes fueron al comenzar los trámites para conseguir los créditos”.. había que hacer gestiones en el Banco Hipotecario, había que ir muchas veces, presentar papeles y papeles, íbamos todos, siempre alguno de la comisión y también los compañeros de universidad ...” (H.)

Señala Topalov (1979) que la urbanización espontánea es anárquica y gobernada únicamente por los intereses privados, esta anarquía engendra males económicos y sociales, y es el Estado, guardián del interés general el que debe intervenir para que

éste se imponga a los intereses particulares, garantizando un orden urbano más justo y más racional y corrigiendo los aspectos negativos de la urbanización espontánea.

Investigaciones urbanas, estudios y políticas intentaban resolver este problema en muchos países americanos; según Alicia Ziccardi (1982) la estrategia de los Estados Unidos para impedir el avance de las fuerzas populares fué impulsar a través de la Alianza para el Progreso programas destinados a incidir sobre la situación que prevalecía en estos “nuevos barrios”. Comenzaron a circular por los países de América Latina, técnicos encargados de realizar evaluaciones para fundamentar los préstamos que otorgarían a las instituciones nacionales o provinciales, pero la finalidad encubierta era que los gobiernos realizar acciones destinadas a desalojarlos de las tierras que ocupaban y trasladarlos a viviendas provisionales o definitivas ubicadas en la periferia de las ciudades.

Hasta 1966, en que renuncian los miembros del DEU, son numerosas las gestiones para conseguir créditos, y diferentes proyectos para la construcción de las viviendas. Es en ese último año que el Banco Hipotecario Nacional otorga por fin el crédito que permitirá la construcción de 192 departamentos en los terrenos de la Cooperativa de Vivienda Villa Maciel ubicados en la Avenida De Benedetti en el Dock Sud. Las obras se inician cuando ya la Universidad no está en Maciel pero parte del equipo de Extensión sigue acompañando este proceso hasta la entrega final de las viviendas, según surge de las memorias de los vecinos que participan con su historia de vida de esta investigación.

“ me acuerdo que nos llamaron del Banco, venía una delegación de la Alianza para el progreso que venían a ver que se había hecho con el dinero y acá mucho no se había hecho, sería el año 1966 o 67, y de pronto nos dicen que hay que hacer las viviendas y como la Cooperativa hacía tiempo que tenía todo presentado, hubo que buscar en 72 hs. tres empresas de construcción para que se presentaran a la licitación para la obra.” (H)

...“hay una señora que siempre me cuenta que cuando don Ramón estaba en la cooperativa, ella que era de la villa, vivía en las viviendas de medio caño, un día fué a verlo para renunciar porque no creía que se iban a hacer las casas, él entonces le devolvió la plata pero le dijo “yo le devuelvo si quiere pero acuérdesese que se va a quedar sin casa, y le habló y le insistió, y ella siempre se acuerda porque gracias a que él le insistió, ella siguió perseverando...” “ el marido era obrero en el puerto, tantos años esperando, habrá mucha gente que se cansó, tantos años esperando la vivienda...” “hay testimonios de mucha gente...” (M.)

En las acciones que se realizaron con las dos cooperativas: la de consumo y la de vivienda de Villa Maciel se fué formando una trama similar a la del Centro de Salud, en ocasiones incluiría vecinos participantes en ambas instituciones. Encontramos así, como está expresado por los testimonios de los entrevistados, vecinos que además de trabajar en las comisiones con los profesionales y estudiantes de Extensión se relacionaban con las otras personas del barrio, haciendo la difusión, todas las tareas que llevaron a un grupo importante a tener su nueva vivienda en los comienzos de 1971.

REDES DE PARTICIPACION DE LOS VECINOS CON LAS COOPERATIVAS

Consejo
de
Administración

Realiza
Compras y Ventas
Cobranzas
Visitas

**COOPERATIVA
DE CONSUMO
Y DE VIVIENDA**

Gestiones
ante el Congreso
Bancos

Educación
Cooperativa

La educación y la vida

En la villa se iban formando nuevas asociaciones vecinales que empezaban a solicitar ayuda al Departamento para resolver sus conflictos, en 1961 la Asociación Vecinal de la calle Pinzón y también la de la Quinta Mota, acudían para ayuda cuando era posible un problema de desalojo, o cuando eran cuestiones de índole administrativa o legal. Las acciones del Departamento ya eran muy conocidas entre las distintas comisiones y se iban ampliando los primitivos límites de la tarea.

“Las experiencias realizadas en nuestro país y el resto del mundo en el orden de la educación popular, han llegado a la conclusión que ella fracasa cuando se desenvuelve en medio de malas condiciones de vida. Es inútil dictar conferencias allí donde los hombres carecen de vivienda digna, no ganan lo suficiente para vivir, están rodeados de focos de enfermedad, crecen desnutridos y tienen como centro de reunión el despacho de bebidas. Si aún creemos que algo tiene que hacer allí la educación debemos admitir que su función habrá de consistir menos en clases académicas que en la adecuada instrucción, y el oportuno asesoramiento científico o técnico necesarios para mejorar su vivienda; ayudar por la enseñanza técnica a conseguir un trabajo o mejorar en él;”

“señalarle los factores de insalubridad en que viven e indicarles la solución; planear las obras públicas necesarias para una población sana; ayudarla a organizar cooperativas de consumo, de vivienda, de producción; organizar la educación de niños y adultos y orientarlos en el empleo sano del tiempo libre. Estas son algunas de las tareas básicas que los universitarios pueden tomar a su cargo, cada uno de acuerdo con su especialidad.”

Isla Maciel y su nuevo centro de salud

El 14 de Diciembre 1963 se inauguró el nuevo Centro de Salud con una superficie que triplicaba la del local utilizado anteriormente, este edificio construido por el Ministerio de Salud fué el producto de los esfuerzos realizados por la Cooperadora Vecinal y los integrantes del DEU durante los dos años que llevó la construcción. Este nuevo Centro continuó funcionando bajo la dependencia conjunta del Ministerio de Salud y del Departamento de Extensión, el personal rentado por una y otra institución. El personal de los Centros de Salud de la zona realizaba pasantías para su formación en Isla Maciel.

Los programas de salud pública que se continuaban realizando, sustentaban la filosofía del trabajo de desarrollo social de la comunidad que venía realizando Extensión desde el año 1956.

Al referirse a las habituales acciones de salud pública que el Estado realiza señala Eduardo Menendez (1992) que los daños a la salud como fenómeno colectivo y/o ambiental quedaron en manos de una disciplina que también asume su cientificidad a través de lo biológico. Esto supone que su aproximación al sujeto colectivo, no la hace en términos sociales ni históricos sino en términos “ naturales”, la práctica médica impondrá una intervención en términos del individuo. Sus métodos son ahistóricos y asociales, trabajan con conglomerados de sujetos y no con conjuntos sociales. Para él, la salud pública en cuanto a saber y práctica profesionales constituye una variedad corporativa de lo que ha denominado el Modelo Médico Hegemónico.

En la memoria de la enfermera de terreno que integraba el equipo surge la idea de institución, así

“creo que la política de Extensión era recuperar las instituciones y luego que funcionaban pasarlas al ente que correspondía... Creo que la política de la Universidad no era tener su propio centro de salud sino recrear las instituciones, hacer que cumplan el papel que les corresponde y luego pasárselas, cuando están funcionando.” (A.D.)

La nueva directora que ingresa al equipo de salud en el nuevo Centro expresa *“allí vi al Centro de Salud desde otra perspectiva, no dentro de lo que era mi formación la investigación y la ciencia, sino dentro de un contexto social de desarrollo, que era lo que hacía Extensión , en todos los órdenes y eso fué lo que me entusiasmó, lo más valioso era que se estaban abriendo caminos nuevos, con la participación de todos donde nadie era protagonista. “esto yo lo viví, era muy distinto de lo que pasa en los hospitales, donde el protagonista es el médico, es la palabra santa, allí todo era en equipo”.* (N.B.)

“En el Centro de Salud nuevo de la calle Montaña había ya un plan de salud, ya no es solamente médicos, voluntarios, estudiantes o trabajadores sociales, hay un plan de salud, de tratamiento y control de las madres embarazadas y del niño sano. Se complementaba en el taller con trabajos de costura, el arreglo personal de la madre, con la participación de la obstetra, las asistentes sociales, era un trabajo educativo, estaba todo relacionado...” (A.T.)

Los programas abarcaban la totalidad de los problemas sanitarios desde el fomento de la salud materno-infantil que tenía como propósito principal el control precoz de la embarazada, del lactante y del pre-escolar; la atención de la morbilidad, el control de las enfermedades transmisibles, la educación sanitaria y saneamiento ambiental.

La experiencia de todo el grupo de trabajo en salud durante esos años se presentó en el Primer Congreso Uruguayo de Pediatría con el tema “ La educación sanitaria a través del club de madres” informe que aparece en el Anexo.

“otro de los programas del centro de salud era el control del niño sano, que se hacía a partir del primer mes de vida del lactante, tenía que traerlo la madre al control, se hacía el seguimiento todo el primer año de vida, en tarjetas se registraba cuando tenían que venir, las tarjetas se ordenaban por fecha y si la madre no venía, las asistentes sociales la volvían a visitar para recordarle la necesidad del control, en esa visita mensual se hacía la entrega de la leche...” (N.M.)

Los adolescentes y el centro juvenil

El Centro Juvenil es otra institución que se creó en 1963, agrupaba adolescentes de 14 a 18 años que ya habían hecho la escuela vespertina, con el objetivo de brindarles un espacio para realizar actividades que podían tener efectos socializadores o enriquecedores del campo cultural del chico, satisfacer necesidades emocionales como la música, la lectura, la pintura.

Las actividades no eran meramente recreativas, sino brindarles un espacio, un lugar donde pudieran sentirse relajados, en un clima que los liberara de las tensiones cotidianas. También el objetivo de salud mental estaba implícito en este trabajo, era un espacio contenedor para la prevención de salud mental en un grupo muy vulnerable.

Durante los años que van desde su creación hasta el final de la experiencia, realizaron campamentos con sus maestros y se creó también una relación con el Centro de Salud. Hubo controles de salud para los adolescentes que iban a los campamentos y charlas educativas de los maestros con los jóvenes y también los médicos, información general sobre el cuidado de la salud y en ocasiones también información sexual.

Así lo recuerda la directora del Centro Juvenil :

“no lo teníamos como forma programada porque no era lo ideal desde la escuela pero lo que estaba claro en todos los estudiantes a cargo de los grupos es que debían estar alertas para charlar con los chicos y seguramente que fueron recibiendo en esas charlas informales a medida que la pedían, también el médico a nivel más individual que grupal estaba atento para

cumplir ese rol cuando les hacía la entrevista aprovechando que se iban de campamento...”
(N.S.)

La salud mental en el trabajo con los adolescentes:

“el objetivo de salud mental para mí era clarísimo porque yo sentía que para mí la educación es uno de los principales recursos para la salud mental positiva, la prevención en salud mental, en ese sentido para mí fué siempre muy claro, aunque a lo mejor no lo haya explicitado porque en el contexto en que yo estaba era muy de educación, educación comunitaria, el centro juvenil era un centro educativo recreativo, la escuela vespertina, el contexto era muy de educación”. ” (N.S.)

Para 1964 ingresó al equipo un antropólogo que sin tener una tarea específica asignada debía encontrar en ese mundo de trabajos sociales educativos interrelacionados su lugar, tal vez el lugar del “observador participante”, para agregar al equipo una mirada diferente desde su disciplina:

“Yo creo que fué toda una experiencia, porque no sabíamos qué hacer, teníamos una formación en la facultad que era más para la indagación de tipo histórico, buscar los orígenes de las cosas y las culturas folklóricas, de repente entrar en un lugar que está trabajando un programa de ese tipo es bastante más difícil” “ entré con el equipo de las asistentes sociales que en general compartíamos la salita con los médicos y entre otras cosas que hice una era hablar con los estudiantes sobre la temática de las migraciones que era el tema de ese momento, ir contando un poco esas cosas que yo veía en terreno, también los resultados de la encuesta de Germany , también bibliografía sobre migraciones, inclusive recuerdo que hice un curso para la gente de Extensión”... (H.R.)

Las actividades realizadas durante esos 10 años en el Centro de Desarrollo Integral de Isla Maciel, se relacionaban entre sí y consolidaban una continuidad en la acción. Las relaciones compartidas: escuela y salud, escuela y familias, cooperativas con

familias y con escuela, asistentes sociales con familias y con maestros, y asistentes sociales con salud y familias y las familias entre sí.

Cada grupo de trabajo con similar objetivo de resolver los problemas en forma conjunta, iba realizando un aprendizaje compartido: los universitarios y los que estaban viviendo allí, trabajando en conjunto con una intencionalidad elaborada y discutida entre los participantes. El seguimiento de las acciones en las distintas áreas de trabajo me permitió utilizar el concepto de red para representar la forma de relacionarse del equipo de Extensión con la población.

Con el crecimiento del equipo fueron surgiendo nuevos programas en el Centro de Salud que fortalecieron la trama de las relaciones; la participación de más profesionales y cátedras permitió desarrollar más tareas, ampliar el número de visitas realizadas en terreno y ésto trajo como consecuencia una mayor participación de la población. Las relaciones establecidas en acciones en terreno : con asistentes, enfermeras y estudiantes visitando las familias o en el Centro con reuniones de clubes o charlas de profesionales se incrementaron y se fué facilitando la transmisión o transferencia del conocimiento que se iba adquiriendo entre todos los que participaban de la trama de las acciones.

La formación de un profesional "diferente"

Al mismo tiempo que se tejía la trama del trabajo social con la población se daba cumplimiento al otro eje de la tarea al que nos referimos en los objetivos de la creación del Departamento, vinculado a la docencia y la formación de los docentes y estudiantes de la Universidad.

Ya al cumplirse el primer año de Extensión Universitaria lo señalan los integrantes del equipo en un informe : “... lograr una reestructuración de la Universidad - paralela a un cambio de actitud profesional y humana de estudiantes, profesores y egresados - para que la tarea universitaria responda efectivamente, a las necesidades reales del país.”

“una de las misiones era la transferencia , yo creo que no pretendíamos que la Universidad hiciera más que “plantas piloto” de trabajo, lo que podría llamarse estudios de caso, esas plantas piloto eran para poner a prueba el conocimiento de la Universidad, poner a prueba su desconocimiento, sus agujeros: la comprensión de los problemas del país”... (A.T.)

En su libro “ La Universidad un mundo de tensiones “ (op.cit.) el que fuera rector de la Universidad de Buenos Aires en esos años, escrito algunos años después de clausurado el proyecto universitario señalaba que “ El hambre, la miseria y la enfermedad que padece nuestra América confieren a la misión social una dimensión que se destaca entre las otras misiones centrales de la universidad”

“ si no elevamos el nivel científico y técnico y no lo ponemos al servicio de una acción social, no saldremos del estancamiento” . “ La primera obligación es formar profesionales con conciencia social”. “No se trata pues de formar profesionales que fortalezcan el status quo y la sociedad de consumo en que vivimos, sino de capacitarlos para incrementar la producción y los servicios en beneficio de la mayoría del pueblo”.

Durante los años que duró la experiencia pasaron por el Centro de desarrollo social de Isla Maciel, estudiantes y profesores de casi todas las carreras de la Universidad, concurren para cumplir los trabajos prácticos de alguna materia de su carrera o lo hicieron por contacto con los centros de estudiantes o con los departamentos de Extensión de sus facultades porque querían realizar una

experiencia de terreno.

“ en Ciencias Económicas tratamos de imponer la obligatoriedad de las cátedras en el trabajo de Extensión, por eso yo en cooperativismo conseguí que se considerara el trabajo de Instituto que hacíamos en Maciel que lo consideraran como práctico del doctorado”. (R.B.)

La Escuela, el Centro de Salud y las Cooperativas son los lugares por donde pasaron más comisiones de estudiantes con un plan organizado de trabajos prácticos, así lo recuerdan algunos integrantes del equipo de salud:

...“queríamos prepararlos para que tuvieran otro concepto de la medicina también, no solamente de la relación con el ser humano de distinto nivel socioeconómico sino ellos, como médicos también cambiar su actitud, su relación con la gente, porque un poco la imagen que daba la facultad era la del médico descendiente del brujo, que tiene la autoridad, el poder total, de dar explicaciones y también de mantener la reserva de la información al paciente” (A.D.)

En la relación con los pacientes el médico aparece como ejerciendo una autoridad que difícilmente está dispuesto a ceder, por su propia condición y extracción social y el paciente en su situación de enfermo o posible enfermo, psicológicamente disminuído, doliente, en un rol de dependencia que ratifica la condición asimétrica de la relación.

El lenguaje médico suele ser incomprensible para su destinatario, hay una cuestionable barrera en su discurso ya que traduce el estado del paciente con conceptos que no siempre son entendidos y esta barrera exagera aún más la distancia social entre ambos. El conocimiento de la comunidad, la comprensión de sus problemas y el aprendizaje de un lenguaje que permitiera la comunicación estaba entre los fundamentos de los cambios que se querían conseguir en la formación de profesionales diferentes. El Dr. Florencio Escardó en esa época profesor titular de la cátedra de Pediatría que funcionaba en el Hospital R. Gutierrez es uno de los

primeros docentes de la universidad que se vincula al Departamento y organiza la participación de los alumnos de su cátedra en el Centro de Salud de Isla Maciel.

“recuerdo la cátedra de Pediatría del Dr. Escardó, de alguna forma debemos reconocer a él que diera su tiempo y su presencia. Cuando se decidió que iban a ir los alumnos de la cátedra, se requirió una organización, el trabajo de los alumnos fué organizado, sistemático y a través del tiempo, y el que estaba a cargo no era un médico sino una asistente social, era la que iba y daba las visiones de la cátedra, la que heredaba sus conceptos. Esto a veces traía problemas con los estudiantes porque el que estaba a cargo no era un médico y ésto todavía les parecía muy extraño, también recuerdo que algunos alumnos se asustaban de ir a la villa, tenían miedo, a veces no los comprendíamos, pero pienso que no tenían otra posibilidad”...(M.M.)

La que fuera Jefe de Clínica del equipo de la Sala 17 y Jefe de trabajos prácticos de la cátedra de Pediatría recuerda:

“Para el Dr. Escardó los temas sociales eran muy importantes, cuando él empieza las prácticas en Maciel es porque reconocía el problema de que al hospital venían a atenderse niños que procedían de lugares similares, villas de emergencia o barrios carenciados, en consultorio los médicos informaban a las madres sobre la higiene que era imprescindible: hervir las mamaderas, lavarse las manos, el cuidado con las moscas y demás”.

“Cuando empiezan las prácticas los alumnos tenían que recorrer el barrio, observar como vivía la gente, como eran esos angostos pasillos, que pocos servicios sanitarios había, casi ninguno porque no había ni agua, ni excretas, algunos ni luz eléctrica tenían. Escardó les decía siempre que miren no cuantas canillas había en cada casa, sino cuantas casas había para una canilla y como era de largo el camino a recorrer desde la casa a la canilla”.(M.T.)

“también observaban las relaciones de trabajo, podían ver las otras profesiones de otra forma, realmente sentir que se está trabajando juntos: enfermeras, médicos, asistentes sociales, todos juntos y no en distintos niveles según las profesiones...” “llegaban temerosos y en general

se iban contentos de la experiencia que habian hecho, pensar que la gente de la villa no era peligrosa, eran seres humanos como cualquier otro, que necesitaban atención, cariño y dedicación... era una experiencia valiosa desde el punto de vista de la medicina".(A.D.)

Las distintas carreras que a través de alguna cátedra pasaron por el Centro de Salud eran recibidos primero por la directora que les explicaba el programa de trabajo que realizaba Extensión en el barrio , la jefa del área social y más tarde un antropólogo desarrollaban el tema de las características demográficas y socio culturales de la población de la zona.

"cuando volvían los estudiantes al Centro, ellos iban a dar información de educación sanitaria, no podían revisar ni curar a nadie, tenían solo que dar información, hablar con las madres, dar consejos, cuando volvían los recibía de nuevo el mismo equipo con un médico y además las asistentes, eso era interesante ver como habían rebotado frente al medio las distintas expectativas de los alumnos de medicina, había algunos que venían ya con un mal preconcepo, con prejuicios antivilla y estaban muy sorprendidos porque decían "pero es una familia muy normal como otra cualquiera o, como uno", y también estaban los chicos que tenían una posición más de izquierda y que decían " la revolución tiene que venir de los de abajo pero con esta gente no se puede hacer nada, son un desastre"... (H.R.)

Después hacían todo un recorrido por la isla y villa, juntos alumnos y personal del centro. No todo era homogéneo, había diferencias a observar tanto en las viviendas como en los grupos familiares después se volvía al Centro y en la segunda parte el Servicio Social explicaba el trabajo educativo y social del Centro de Salud.

"era imprescindible que los estudiantes fueran teniendo conocimiento de esa realidad y yo creo que eso era lo más importante que se quería lograr, para que en el hospital teniendo ese conocimiento los médicos pudieran hacer su tarea conociendo como viven esas familias, dieran informaciones posibles de llevar a cabo, en un lenguaje comprensible para las madres"...(M.T:)

Para los estudiantes de Pediatría que estaban cursando ya las últimas materias de su carrera, era la oportunidad de descubrir que la enfermedad estudiada como un hecho natural, biológico, era también un “hecho social”, histórico. Lo social constituye un rasgo que la práctica médica puede reconocer en un nivel manifiesto pero que no aplica a sí misma. La propia formación médica y la investigación aparecen saturadas de procesos sociales que no asumen en cuanto a sus implicaciones ideológicas.

“...los problemas que se tiene con los alumnos hasta la actualidad, hay que diferenciar alumnos y postgrado, yo creo que los alumnos no llegan a visualizar los alcances de la Salud Pública porque no la ven funcionando, la ventaja de esto es que sí la veían no en la teoría sino en la práctica, una Salud Pública haciendo y no creyendo qué.”

“ No es lo mismo cuando los sentás en el aula que cuando los paseás por una villa y ven como esa señora hizo tal cosa y que de acuerdo con su situación tuviste que adaptar tu discurso a ese grupo” “ pasear por la villa a veces después de la lluvia, todo inundado, era una realidad dura, pero creo que lo veían y podían ver lo otro, que era como se adaptaba todo el equipo a esa realidad, haciendo cosas.” (N.B.)

...” cuando desaparece Extensión y salimos del Centro de Salud, las cátedras de Pediatría I y II de la Universidad siguen haciendo sus prácticos en las villas. Es decir yo pienso que la cátedra de Pediatría incorporó la visión de la comunidad dentro de la atención pediátrica, no estaba en la concepción de Latino América, pero como que en Argentina nace la manera de hacerlo, lo hizo el Dr. Escardó, creo que ese fué su aporte.” (M.M.)

Se hicieron también diferentes trabajos de investigación coordinados por las cátedras y en los que participaban en ocasiones instituciones asistenciales del Ministerio:

“ se hizo una investigación para reconocer los índices de tuberculosis en la población, primero se hizo una gran campaña, nos mandaron un camión del Ministerio para sacar radiografías y se sacaron a toda la población... (A. D.)

“otra experiencia con la enseñanza fué con Parodi que era el titular de la cátedra de Microbiología, era un investigador viral que era lo más sofisticado que había, pero tenía su ideología del compromiso de medicina con la comunidad, entonces él hizo una investigación en dos lugares una en Corrientes y otra en Isla Maciel, donde conseguimos voluntarios de Medicina para hacer el trabajo...” “hasta el día de hoy me encuentro con los alumnos que hicieron esa experiencia y la reconocen como una de las cosas más ricas de su carrera...” (M.M.)

“llevé también gente de la facultad, en ese momento estaba de moda Oscar Lewis con su Antropología de la pobreza, y ese era para mí el momento de estudiar como llegan los migrantes a la ciudad, y bueno me puse a estudiar porque migraba la gente a Isla Maciel, para lo cual hicimos todo un trabajo con el famoso censo, elegimos un departamento de Corrientes: Empedrado.

“Para esa época todavía pensábamos que la Antropología tenía que ser en pequeñas comunidades, ya que la mayoría de la gente que vivía en Maciel era de Corrientes, nosotros buscamos una comunidad menor que tenía 4000 habitantes y que nos mandaba el 10% de su población a Maciel...” (H,R.)

“... en la escuela la cátedra de Telma Reca hizo una investigación bastante interesante, tomando un grupo de chicos desertores escolares más bien acérrimos, y otro grupo igual que habiendo sido desertores en nuestra escuela vespertina estaban funcionando con mucha regularidad, se tomaron 10 y 10 casos y se hizo un psicodiagnóstico completo “... “también hubo aspectos de observación de la escuela que estuvieron a cargo de un equipo del Conicet, año 1960-1961, estábamos interesados en investigar qué diferencias en la personalidad o en la historia de los chicos, entre los chicos dificultosos con ganas de desertar y aquellos que habiendo sido ahora se mantenían como alumnos más regulares...” (N.S.)

La cátedra de Psicología Clínica a cargo de la profesora Paulina B. de Fernandez asignó a cada uno de sus estudiantes un “caso” propuesto por el servicio social del Centro de Salud, por tratarse de problemas que presentan contornos interesantes para la formación de los futuros psicólogos.

La escuela de Enfermería de la Universidad de Buenos Aires continuó con las prácticas de terreno como lo hizo desde años anteriores para graduados de enfermería universitaria.

En los memoria de los docentes entrevistados se encuentra la idea de un modelo de profesional que se quería formar que tenía características comunes para todas las profesiones:

“lleva dos cosas: el plano ético que es el compromiso con el ser humano con el cual estás trabajando y el respeto por la gente y el derecho de la gente a decidir por sí mismos, esto estaba muy presente en Extensión, cuando digo persona pienso también en la comunidad .Trabajar para superar la situación de injusticia que tenían esas poblaciones con respecto a la salud. Formar un profesional que reconociera las relaciones que había entre el campo de aplicación de su profesión y el contexto económico social en el cual estaba desarrollando su tarea.”(M.M.)

...” estar comprometido con su juramento, tener un compromiso personal con la persona que está tratando, que sea un agente de cambio, que no acepte la realidad si no es la correcta sino que trate de cambiarla”.(A.D.)

La que fuera directora del DEU, Noemi Fiorito de Labruno al referirse al tipo de profesionales que se debiera formar y que fué la tarea desempeñada por Extensión señaló:

“... se puede pensar que la forma con que la Universidad paga su deuda con el pueblo que la sostiene y que si se quiere esto resulta de los postulados de la Reforma, es de alguna manera creando técnicas, desarrollando servicios, desarrollando programas que devuelvan al pueblo la acción de los profesionales y eso a mi me parece que tiene una consecuencia del hecho que esos profesionales tienen que ser diferentes”.

“Y si la Universidad a través de E.U. no logra formar un tipo de profesionales que allí donde esten sean capaces de comprometerse para un cambio, Extensión Universitaria. habrá fracasado”.

“...sería inútil un DEU que se propusiera solamente dar en las cátedras un conocimiento general del contorno, porque el programa de Extensión que nosotros intentamos desarrollar y pienso que cualquier otro programa que tuviera una filiación con éste, una forma de continuación, tiene que estar basado en una formación del universitario de todas las disciplinas que le permita optar, la crisis y la opción, la conciencia de cambio necesario y la búsqueda de instrumentos para ser dentro de este cambio necesario también un instrumento; esto no puede conciliarse con la Extensión Universitaria que se limite a entregar el saber, los conocimientos hacia afuera, si no han partido de una transformación desde adentro” (N.F.)

El trabajo interdisciplinario

Entre los entrevistados y sus memorias de la tarea realizada, se puede observar que pudieron construir desde sus distintas profesiones un accionar colectivo donde los conocimientos eran puestos a prueba y se buscaban o se iban encontrando para la resolución de los problemas las respuestas, integrando al conocimiento teórico el saber popular.

“Era un equipo de trabajo homogéneo, con las mismas características en cualquier área, yo

trabajé después en muchísimos lugares profesionalmente y nunca conseguí ese trabajo en equipo como con la gente de Extensión, donde todo el mundo tuviera la profesión que tuviera o la función que cumpliera, todos estábamos a un mismo nivel con un objetivo común". "El objetivo era el desarrollo de la comunidad, para lograr eso había distintos objetivos por áreas, pero todos convergíamos en lo mismo y sin rivalidades." "era complementarnos en la tarea, eso creaba un espíritu especial en los que trabajábamos y creo que lo sentía la gente también."
 (A.D.)

"creo que se dió ese equipo porque era gente que ya venía con esa formación ideológica, pero nos fuimos formando ahí, nos fuimos formando en el trabajo, todos los vecinos formulaban sus deseos, sus expectativas y de evaluar nosotros que era posible hacer, porque no podíamos prometer cosas que no podíamos, o desarrollar programas imposibles, era una forma de encontrar el equilibrio: tomar esa realidad y ver donde podíamos ser más eficaces actuando, y actuando tratando siempre de integrar la mayor cantidad posible de gente, que la gente se relacionara porque una de las características era el aislamiento de esas familias..." (N.M.)

RED DE RELACIONES INTERDISCIPLINARIAS

	Educadores	
Maestros	de	Enfermeras
Psicólogos	adultos	Asistentes sociales
Psicopedagogos		Médicos
	CENTRO DE DESARROLLO	Obstetra
	INTEGRAL	Antropólogo
	DE ISLA MACIEL	Educador
Contadores		Ingenieros
Sociólogos		Técnicos
Abogados	Trabajadores	Agrimensores
	sociales	

Señala Roland Barthes (1992) que *“El trabajo interdisciplinario, tan discutido en estos días no consiste en confrontar disciplinas ya constituídas (ninguna de las cuales desea de hecho abandonarse). Para hacer algo interdisciplinario no es suficiente elegir un tema y juntarse dos o tres ciencias a su alrededor. La interdisciplina consiste en crear un nuevo objeto que no pertenece a ninguna.”*

Los participantes de los grupos de trabajo, alumnos o graduados de educación, economía, salud, debatían todos los problemas que se iban presentando y lo hacían entre todos, es decir iban construyendo una metodología de educación popular entre las distintas disciplinas.

... “ y de un real trabajo en equipo porque ellos tenían por ejemplo la imagen de la enfermera, de la que empezó limpiando el piso como mucama, después aprendió y de pronto cumple tareas de enfermería, en un hospital, el poder ver otras profesiones de otra manera, realmente sentir que integramos un equipo... y no en distintos niveles según profesiones. Y eso lo podían ver en Maciel, donde todos teníamos autoridad, tenían que escuchar a la enfermera o la asistente social darles las charlas, empezaban a tener una visión del equipo de muy diferente manera...”
(A.D.)

Recuerda la responsable del área de educación:

“ yo creo que aprendíamos todos en ese espacio, yo creo que los famosos aspectos del objeto y del sujeto que se estudian tanto, estaban tramados para cada uno de nosotros con eso que es realmente la realidad “

“ Lo que se transforma en la multidisciplinaria es la interrelación de los aspectos y se transforman las prioridades para la acción y se transforma la capacidad de un profesional de integrar en su conocimiento el conocimiento del colega que no es de su misma disciplina, hay casi una conformación de un lenguaje común, no es uniformidad sino que es coherencia, homogéneo en las estrategias, en los objetivos, en las finalidades, es que íbamos construyendo un lenguaje común, es lo que yo llamo la marca en el orillo, formábamos como un cuadro de trabajo que tenía un fuerte condimento de discusión y análisis, éramos discutidores...” (A.T.)

Al responder sobre el motivo de su ingreso al equipo dice una de las entrevistadas:

“antes de asumir me invitaron a una reunión en la Universidad con todo el equipo que estaba trabajando en la Isla, estaban todos sociólogos, el antropólogo, asistentes sociales, maestros, gente de ciencias de la educación que trabajaban en la escuela, los de las cooperativas, y ahí fué donde se me abrió el panorama, yo creo que yo acepté porque allí ví por primera vez el trabajo multidisciplinario, pero en lo concreto, con toda una gente de primer nivel discutiendo los temas, esto yo criada en el ambiente de la pediatría y entre médicos prácticamente nunca lo había visto”.(N.B.)

...” en el hospital el médico es centrista, el profesional es el centro de un hospital, darme cuenta como otros de un equipo podían ser también el centro y más todavía, que tenían más conocimientos de todas las problemáticas sociales que yo que creía que por atender las diarreas o los desnutridos conocía todos los problemas sociales.

“... la cátedra de Escardó que tenía una perspectiva mas social, más familiar, sin embargo no era tan multidisciplinaria como Extensión, yo por primera vez sentí que me descentraba, esto me parece interesante, si bien es cierto que en salud una comunidad sana tiene más oportunidades de desarrollarse, me di cuenta que no pasaba por ahí el centro de salud...”
(N.B:)

...”era un modelo de trabajo que subvertía los sistemas de poder instalados al interior de la Universidad , y también en espacios de práctica profesional, en donde poderes establecidos de forma jerárquica eran subvertidos... “ si en educación popular decíamos hay que generar situación de igualdad: con el docente-alumno, el modelo que se quería construir de profesional tenía que generar situación de igualdad con el paciente-médico, o paciente-profesional y médico-otros profesionales. Yo creo que eso era lo subversivo...” (S.B.)

Señala Brusilovsky (2000) respecto a la interdisciplina, “ En el enfoque con que se organizaron los servicios nos interesa destacar el trabajo en equipos interdisciplinarios y la co-responsabilidad, en relación de igualdad jerárquica, de los diversos profesionales que los integraban. La constitución de los equipos se basaba - como en otras áreas - en la integración horizontal de sus propios miembros”.

“ La interdisciplina es también una actitud política, porque está vinculada con la interpretación de los problemas de salud como problemas sociales, como resultado de las condiciones de vida de los sectores populares”.(S.B.)

Kalinsky y Wille (1996) definen la interdisciplina como “la circulación e interferencia de conocimientos” y señalan que “Las condiciones de posibilidad se fijan a partir de la creación cotidiana de un espacio virtual de intercambio, dinámico, inexistente “a priori” del trabajo concreto de los equipos, también involucra un proceso de discusión de fundamentos ideológicos y actitudes, y un permiso para formular accesos y lecturas diferentes, compartidas o no de la realidad. Ello requiere flexibilidad gnosológica y tolerancia a la diferencia.”

Con el equipo completo del DEU, que incluía a quienes no trabajaban en Isla Maciel, había discusiones fundamentales relacionadas con aspectos metodológicos, o referidos al ejercicio de la teoría y de la práctica que la Universidad debía tener como objetivos. Recuerda la responsable del área social:

“ en esas diferencias había un modelo de praxis, que para algunos era más importante que la elaboración de un modelo teórico que era más importante para otras personas, que no se sintieron satisfechas, yo creo que eso hay que decirlo; así como pudo haber una división que nunca se hizo, entre praxis y teoría y que hubiera habido un equipo que teorizaba a la par del que estuviera en la praxis, también creo que los que estuvimos en la praxis a lo mejor, no les permitimos a los otros que teorizaran...”

“nosotros sabíamos que la documentación era importante, pero el tiempo se nos iba en la praxis...”

“... la relación teoría-práctica es conflictiva, en la universidad están los que le escapan a la teoría y los que le escapan a la práctica, tal vez Hubo es el único que unió las dos cosas...”
(N.M.)

Discriminación - Integración

Tensiones particularmente intensas separaban la gente de Isla Maciel de la gente de Villa Maciel cuya presencia se consideraba perjudicial para el resto del vecindario, la idea de integración figuró desde el comienzo en los propósitos del trabajo de Extensión así aparece en los comentarios de los entrevistados:

“se trabajaba siempre con las comisiones, la del Centro de Salud estaba integrada por gente de isla y gente de villa, también en las comisiones de cooperativas” ...

Recuerda uno de los vecinos que vivía en la Isla y participaba en la comisión de la Cooperativa de Vivienda:

“en la villa yo tenía muchos compañeros, muchachos que trabajaban en el puerto conmigo, yo pasaba y todos me saludaban, la villa era otra cosa, era la Isla Maciel agrandada por la villa, allí el conventillo de chapa en vez de ser alto era chiquito, pero era toda gente trabajadora, igual que nosotros, hoy tal vez no se pueda decir lo mismo, entre que no hay trabajo por un lado...” (H.)

“cuando me incorporé en 1963 el Centro de Salud que recién se había inaugurado, estaba en la Isla y esto era como un símbolo, porque era para todos, tanto para unos como para los otros”... “ lo interesante es que estaban estas dos comunidades que tenían pocas cosas de contacto, por tradición, por historia, por lo que fuera, y un vecino de Isla A.P. que había trabajado mucho en la comisión para concretar ese Centro de Salud, él se daba cuenta que la comunidad de Isla Maciel era también una comunidad carenciada, era gente de clase

trabajadora igual que la otra más estable en el orden familiar y en el laboral, pero también con muchos problemas de salud y de vivienda, él consigue eso, que el Centro sea también para los de la Isla, yo digo que así como nosotros conseguimos descentrar el poder médico y pudimos hacer un poder más compartido él lo que hace es demostrar que esta comunidad también era necesitada con graves problemas de salud y sociales que había que apuntalar”. (N.B.)

“la persona de Isla que trabajaba para lograr cosas para la villa era porque tenía una cosa desinteresada, como cuando empezaron los reclamos por desalojos o para conseguir los terrenos de la cooperativa, no era para liderar nada porque no tenían banca en la villa. Yo no me acuerdo que hubiera líderes políticos como punteros de barrio como se los llama hoy, no me acuerdo para nada, tampoco de militantes gremiales, eran gente de trabajo, changarines que no estaban sindicalizados, en su mayoría iban a hacer changas todos los días y si conseguían bien y si no se volvían, muy pocos tenían trabajo estable.” (A.D.)

“la población de la Isla también era carenciada, yo me acuerdo que una vez uno de los clínicos fué a atender un parto en domicilio, en uno de los conventillos, por eso te digo que haber logrado que el Centro se hiciera en área de Isla y que pudiera venir gente de la villa y que no fuera rechazada y no se sintiera extranjera, y se sentara una mamá con la otra y compartieran en el Centro, que fuera un espacio social, educativo...” (N.B.)

Y recuerda sobre el tema de la discriminación el hijo de don Ramón el primer presidente del Consejo de Administración de la cooperativa de consumo :

“yo nunca tuve problema con eso porque me acuerdo siempre de las palabras de mi viejo que me decía que nosotros vivíamos en la Isla porque cuando vinimos vió el cartel que se alquilaba allí sino íbamos derecho para la villa y como la actividad de mi papá era en el puerto, tenía muchos compañeros tanto en Isla como en villa... éramos tan pobres como cualquiera de la villa, nosotros vivíamos en el conventillo, pero estábamos viviendo cinco familias en un

conventillo, teníamos un solo baño que se caía a pedazos, nos bañábamos con agua fría, lo único que nos diferenciaba en esa época eran las dos cuadras que nos separaban y que en la villa eran todas casitas, pero para la gente siempre hubo diferencias entre los de Isla y villa, eso yo lo notaba...” (J.)

“... para mí hubo una época que había una esperanza de salir de la villa, que fué la época de Perón que hubo alguna política de vivienda y demás, después la vida en la villa se hace permanente, crece cada vez más, ahora te encontrás con gente de clase media que va a vivir a la villa ... la discriminación sigue, la vemos todos los días, si vivís en la villa no conseguís trabajo, era también en nuestra época, a veces prestábamos el domicilio para que alguno consiguiera trabajo.” (H.R.)

“el tema de la discriminación entre Isla y Villa no es un poco el rechazo al cabecita negra? el descendiente de gringos en relación al cabecita negra. Al Centro Juvenil los que venían eran de la villa, el tema de la discriminación es complicado si no se aborda a un nivel de campaña de gobierno con apoyo de los medios de comunicación, a mi me parece que desde un trabajo de comunidad la presión del entorno más amplio que incluye los medios de comunicación es muy fuerte, no se si alcanza, los prejuicios son algo muy arraigado...” (N.S.)

...“la gente discriminada tiende después a autodiscriminarse, a no concurrir, a no ir, a no intentar, y también desarrollan como una identidad negativa, yo lo que veía es que los propios chicos de villa sentían algo así como “nosotros los de villa somos poca cosa, no dicho así pero sus actitudes, sus referencias a la villa en la que ellos vivían tenían un matiz negativo, no había una cosa de pertenencia positiva...” “ la muchachada de villa no se sentía cómoda llendo a los lugares de la isla, se sentía como en inferioridad de condiciones, en el Centro Juvenil que yo organicé y dirigí a partir del 63 me parece que la mayoría era de villa, por ahí venían de Isla para los picnic de los domingos o para alguna fiesta, o cuando se organizaba una actividad extra de fin de semana, pero venían más como visitantes que como participantes...” (N.S.)

Las “marcas” de esta experiencia en los participantes

A partir de las memorias, quedó en casi todos los entrevistados la idea de que esta tarea dejó “marcas”, huellas profundas respecto al trabajo como una experiencia irrepetible a lo largo de la vida, y para los que son docentes una cita infaltable en sus cursos:

“La gente que pasó por Extensión en los distintos períodos, aunque han pasado muchos años y no hemos vuelto a trabajar juntos, cuando nos encontramos, llama la atención de aquellos que nos escuchan que creen que todavía trabajamos juntos. Me parece que se transmitió una manera de pensar, una manera de trabajar, una manera de actuar, una manera de enfrentar nuestra propia ignorancia, que después de terminada la experiencia la fuimos trasladando a los campos respectivos de trabajo.” (A.T.)

“... Los que hemos trabajado en Maciel nos reconocemos y en el reconocimiento no están las personas sino el trabajo de Maciel, todos nos reconocemos en el trabajo y reconocemos que ese trabajo nos marcó.” (M.M.)

...“La marca tiene que ver con que la gente que pasó por el Departamento, tiene como un sello de fábrica que es el compromiso ideológico, no político partidario, el compromiso social, compromiso con lo político en el término del cambio de las relaciones de poder y de las situaciones de desigualdad social. Creo que nos caracterizamos por ser profesionales comprometidos, donde el compromiso político ideológico pasa por el compromiso en la práctica profesional. Esta es una marca de fábrica para todos los que pasamos por Maciel.” (S.B.)

“... también hubo algo fantástico la continuidad, que nos fuimos de la función pública pero igual seguimos trabajando, para mí fué marcante como estilo de trabajo y también como concepción de lo que es extensión universitaria, yo creo que nunca más se volvió a eso... para mi extensión universitaria si no es eso, no es nada... “cuando nos vemos con Amanda, a veces

hemos pasado mucho tiempo sin vernos, pero cuando nos vemos es como si fuera ayer que estábamos trabajando juntos, como prueba es la cooperativa de vivienda que había terminado todo y todos seguíamos ahí trabajando y llendo a la inauguración y a los festejos.” (H.R.)

”... nunca más trabajé en un equipo así, donde todo el mundo tuviera la profesión que tuviera o la función que cumpliera, todos estábamos a un mismo nivel y con un objetivo común, todos convergíamos en lo mismo y sin rivalidades. Complementarnos en la tarea esto creaba un espíritu especial que la gente lo sentía, un enorme respeto por el ser humano. El asunto era lo que teníamos que hacer y lo hacíamos.” (A.D.)

“tiene que ver con la forma de trabajo, mucho intercambio en el trabajo para tratar de llegar a una resolución de las diferencias, el que aceptaba era el que continuaba, y el que no, era el que dejó... pero todos los que no dejamos de trabajar, habíamos aprendido un modo de resolver a través de la discusión y del intercambio, ciertas diferencias de visión que uno podía tener, y si uno podía resolver eso, entonces tenía todo un equipo que lo apoyaba atrás. Mientras que el trabajo de los profesionales en muchos lugares es un trabajo muy solitario”. (N.M.)

La vivienda - un sueño utópico

En esta segunda parte la información que se analiza corresponde a los relatos orales de cuatro familias de Isla y Villa Maciel que reconstruyen sus relaciones con el DEU a través de las actividades que desarrollaron en las cooperativas de Vivienda y Consumo. (los informes completos de sus relatos figuran en el Anexo).

La vivienda en el imaginario social no solo garantiza disponer de un lugar en un territorio geográfico determinado, sino que también representa un lugar dentro del medio social en el que la vida privada doméstica se realiza.

Según Miguel Angel Barreto *“la imposibilidad de pertenecer a un lugar físico anhelado, además de constituir un sentimiento de exclusión territorial, también incluye el de exclusión social “.*

La necesidad de tener una vivienda propia hizo que algunos habitantes de Isla y Villa Maciel organizaran una cooperativa de vivienda en colaboración con el Departamento de Extensión Universitaria.

La casa propia, un sueño compartido de María y Alberto

María y Alberto viven en uno de los departamentos de los monoblocks , él tiene 65 años y su esposa 60, sus eran padres italianos, los de ella: polaca y alemán, tienen tres hijas mujeres casadas y cinco nietos.

Cuando Extensión comenzó su relación con los vecinos de la Isla, Alberto vivía con sus padres en un conventillo de la Isla en la calle Mendoza, tenía 20 años, era hijo único y trabajaba en el puerto como estibador; al recordar su casa de entonces dice:

“mi casa era un conventillo como todos los de la Isla, de chapas, maderas y algo de material, era de dos cuerpos en el de adelante vivían 6 familias y en el de atrás 4 , en 1962 me casé y fuí a vivir con ellos, en una pieza”.

Recuerda como conoció el trabajo de Extensión :

“yo era presidente de un club en el barrio y los universitarios que habían empezado a trabajar con la comisión de la salita se acercaron para que participara... “mi vida cambió mucho, aprendí mucho con ellos, porque yo era un analfabeto, solo había hecho la primaria y me encontré con un grupo de gente que era superior a mí, como le puedo decir en sabiduría, en conocimiento, todo aquello que no sabía lo aprendí con ellos, a ellos les debo todo, todo lo que soy se los debo a ellos...”

“primero trabajé en la Cooperativa de consumo invitado por un vecino que ya no vive, volvíamos del puerto y nos íbamos a ayudar con la mercadería, a ordenar, ahí también trabajaba don Ramón, íbamos también los sábados y los domingos...” “íbamos todos y todos trabajábamos porque veíamos a esos muchachos y chicas y como no lo íbamos a hacer nosotros si ellos dieron todo por el barrio como no lo iba a hacer yo que era del barrio...”

Y respecto a la tarea que en conjunto realizaban los primeros miembros de la cooperativa, sigue agregando Alberto:

...”por las tardes vendíamos, hacíamos las boletas, también los sábados y los domingos nos turnábamos, venía don Ramon o Nelson, después también hubo un empleado, para ser socio había que comprar una o dos acciones que costaban muy poco, pero había que dar factura por todo, porque cuando cerraba el ejercicio se le daba la participación de la ganancia al socio según lo que habían comprado, si una familia había comprado tanto se le daba la ganancia en mercaderías, lo único que se pedía era que no solicitaran todos juntos lo que les correspondía para no quedarse de golpe sin mercadería...”

Cuando hablamos de la convivencia entre los vecinos de Isla y villa Maciel, Alberto recuerda como eran las relaciones en el club que él presidía en aquel entonces:

...”en el club los chicos jugaban al basquet, un poco al baby futbol y la gente mayor a las cartas, a las bochas”... “sí, venían los chicos de la villa cuando había torneos de futbol venían, yo lo único que les decía es que vinieran con la cara limpia, la gente de villa en aquel entonces era gente trabajadora, gente que trabajaba con nosotros en el puerto, en los frigoríficos, de changarines, gente buena, yo nunca tuve problemas con esa gente, yo solía cruzar la villa de punta a punta cuando éramos novios con mi esposa que vivía en el Dock Sud y no había colectivos, los días martes íbamos al cine porque daban cine argentino

y después me iba caminando a la isla, cruzaba la villa por la mitad, la cruzaba en diagonal para ganarme dos cuadras y llegar a mi casa...”

Respecto a los habitantes de Isla y villa, la identidad verdaderamente de estos dos grupos de pobladores estaba dada por los problemas que compartían en su vida cotidiana, su situación económica, las amenazas de desalojo, la posibilidad de inundaciones o incendios, el trabajo y la clase social más que por los rasgos de su cultura o de su procedencia, ya que según él recuerda las diferencias eran mínimas:

“ En la villa yo tenía muchos compañeros muchachos que trabajaban en el puerto conmigo , yo pasaba y todos me saludaban , la villa era otra cosa, era la isla Maciel agrandada por la villa , allí el conventillo de chapa en vez de ser alto era chiquito, pero era toda gente trabajadora, igual que nosotros , no había diferencias lo que hoy tal vez no se pueda decir lo mismo, entre que no hay trabajo por un lado...”

Y María su esposa agrega:

“ahora se están moviendo todo el tiempo, estan en una villa cierto tiempo y después esta gente de acá se va para otro lado, se cambian todo el tiempo, antes nos conocíamos porque se quedaban aquí...” “... ahora las pandillas se estan tiroteando una contra otra en el medio de la villa por donde pasan los trenes, se tirotean con armas pesadas, son pandillas que se disputan el poder...”

Al mismo tiempo que se crea la cooperativa de consumo se crea la de vivienda en octubre de 1957 y se inician las gestiones para conseguir terrenos fiscales que

posibiliten la construcción de viviendas, en principio para los vecinos más necesitados de la villa Maciel que se enfrentaban constantemente a situaciones de desalojo de sus inestables casillas por parte de las autoridades.

En Octubre de 1959 fué votada la ley 14861 que otorgaba a la Cooperativa de vivienda los terrenos ubicados en el Dock Sud pero pasaron varios años hasta la firma del decreto reglamentario en 1963. Mientras tanto comenzaron las gestiones con el Banco Hipotecario Nacional para conseguir los préstamos que permitirán la construcción de las viviendas.

Como otros vecinos Alberto es invitado a asociarse a la Cooperativa de vivienda villa Maciel:

“cuando yo empecé a trabajar los terrenos ya se habían conseguido y empezaron los trabajos para conseguir los créditos... “ llegó un momento en que venía una delegación de la Alianza para el progreso a ver que se había hecho desde el gobierno con el dinero y acá no se había hecho nada... “ y nos dicen de pronto en el Banco Hipotecario que se pueden hacer las viviendas y como la cooperativa hacia tiempo que tenía todo presentado, hubo que buscar en 72 horas 3 empresas de construcción para que se presentaran a la licitación de la obra”.

Complementándose, Alberto y su esposa recuerdan los esfuerzos, los sacrificios, el tiempo que se iba en gestiones, esperas para ser recibidos por los funcionarios, cuanto costaba el aprendizaje para completar formularios, expedientes, cuántas veces había que volver a presentar nuevos papeles o buscar nuevos datos y cuánto esfuerzo, cuantas desilusiones, cuánto volver a comenzar, dice María :

“muchas veces me decía que se iba a trabajar y en vez de eso se iba al Banco con su carpetita, y muchas veces no teníamos nada para comer y se perdía el día, iba y se quedaba con Amanda o con Noemí o con otros compañeros de Extensión hasta que los atendiera el presidente del Banco”...

“toda esa gente que trabajaba en la cooperativa era demasiado buena...”

“ Si - dice Alberto - pero así se consiguieron las cosas, ya sabíamos que no era fácil que la gente participara, siempre éramos los menos, pero había que seguir si queríamos conseguir y al final lo conseguimos. La gente que más trabajaba era la de la comisión siempre nos reunimos, a las reuniones iba también Gabriel Veraldi” (uno de los miembros de Extensión).

“para nosotros lo que decía un compañero de la universidad era como palabra sagrada, lo tomábamos como una orden...”

Surge de sus comentarios la responsabilidad que fueron adquiriendo como miembros de la Cooperativa durante el largo proceso de trámites para la obtención de los créditos y también el impacto que les producía ser recibidos y bien atendidos por el presidente del banco u otros funcionarios importantes y como les quedaron grabadas las acciones.

“cuando la señora Noemí o algun otro hablaba y conocían tan bien los problemas, ellos preguntaban si vivían en la villa, allí está la pauta de que si no hubieran estado ellos nosotros no hubiéramos podido ...”

“sin embargo le puedo decir que Ugarte (el presidente del Banco Hipotecario) nos ha recibido a nosotros sin tener audiencia, era un caballero “ cuando se paró la obra de los tanques creo

que era Cristian Labrune porque vino y vio la estructura y dijo esto no va, están poniendo demasiados hierros, se paró la obra y se habló con ellos. Se hizo una reunión en el banco y estaba muy tirante la situación cooperativa-empresa constructora y Ugarte que estaba sentado en la cabecera, y ellos dijeron no sé que barbaridades y él se paró y dijo:

“ respeto a esta gente, que vino con las manos vacías y Uds. vienen con una bomba, porque nos habian amenazado...”

Las primeras viviendas debían ser para gente que vivía en el barrio frente al Frigorífico Ciabasa porque un incendio había destruido sus casas y tenían prioridad, pero como fue pasando tanto tiempo toda esa gente se fué ubicando en otros barrios y dejando la cooperativa y el consejo de administración debió salir a la búsqueda de nuevos socios, primero en la villa, cuando no hubo más interesados para integrar, se hizo la búsqueda en los conventillos de la Isla y hasta hubo que buscar algún vecino del Dock Sud que quisiera participar.

Durante todo el largo período de gestiones primero para conseguir los terrenos y luego para tramitar los créditos, algunos asociados iban desertando porque no creían que se iban a concretar las viviendas. Cuando el Banco otorgó el préstamo para la construcción y comenzaron las obras el Consejo de Administración debió buscar los socios para que comenzaran a pagar las cuotas, así recuerda Alberto el proceso de otorgamiento de las viviendas:

“se buscaba siempre entre la gente que vivía en viviendas precarias, de tipo conventillo, y se hacía un puntaje... “una asistente social me vino a ver a mi casa para ver como vivíamos, cuántos éramos y cual era nuestra necesidad, a mí con la encuesta me dió un puntaje, yo adelante mío tenía muchas personas ... yo tenía dos hijas todavía no había nacido la tercera, compartía la cocina con mi mamá y ella me había dado un dormitorio.”

Con todos esos datos se hacía un puntaje que después aparecía en la cartelera de la cooperativa, y yo después a medida que pasaba el tiempo veía que como estaba en la lista, si subía, hasta que al final quedé efectivo.”

“Yo en ese momento debía no me acuerdo cuánto pero era mucha plata para nosotros porque había que ponerse al día, porque a los que renunciaban se les devolvía la plata y esa plata había que reponerla, nos hacían un plan de cuotas para ir recuperando.”

“me acuerdo que había una familia que tenía una vivienda un poco mejor que la de nosotros y le ofreció plata a Gerardo para conseguir una casa, y Gerardo vino a la comisión y me dijo : fulano me ofreció plata y no le dimos el departamento, como se lo íbamos a dar, porque siempre se buscó la gente que más necesitaba...”

... “acá vino una familia que hoy desgraciadamente no vive nadie, ellos renunciaron a la cooperativa antes de entregar las casas, él trabajaba conmigo en el puerto, un hombre macanudo, tenía tres hijos, pero él renunció porque vino la malaria del puerto, una huelga muy grande cuando estaba Levingston en el gobierno...”

María recuerda el significado que para esta familia tuvo el poseer un lugar propio donde vivir:

“Cuando vinimos aquí yo tenía 9 años de casada y las tres chicas y esta era mi primer casa... allá los problemas eran con mi suegra... porque yo había pasado esos años con muchas angustias, si salía de casa con mis hijas, mi suegra entraba a ver como yo dejaba las cosas... y yo tenía que dejar las llaves porque si pasaba algo, un incendio, cualquier cosa ellos tenían que abrir, entonces cuando vine a vivir acá, para mí era como un sueño, me parecía mentira..”

“A él le costaba venir, dejar la Isla, le digo que aún ahora, a veces agarra un papel y se pone a escribir su dirección de allá, de la Isla... él no superó nunca venir a vivir acá.

Más de una vez me dijo que quería volverse y yo le contestaba, bueno si querés andate pero yo me quedo aquí con las chicas...”

“yo tenía aquí un dormitorio para mí y otro para las chicas, una comodidad como esta yo nunca la tuve antes, porque en la casa de mis padres, que también era un conventillo pero de aquí del Dock Sud, yo dormía con mi hermana... pero además esto era distinto porque esto era mío... aunque nos costara pagarlo ... “porque para cancelar el crédito tuvimos que vender todo... lo pagamos, y a veces pienso ésto es mío, el agua, la luz, la cocina, todo eso que es tan importante, yo pienso que eso a nadie le debe faltar, ni el gas ni el agua, ni el baño dentro de su casa.”

Cuando las 190 familias ocuparon sus departamentos, el consejo de administración tuvo que trabajar con todos ellos para conseguir que se ubicaran bien y empezaran a conservar el aspecto interior y exterior de los monoblock de la mejor forma, así lo recuerda Alberto que integraba la comisión:

“cuando los entregaron los departamentos venían con un balconcito, sin techo, sin cerramiento, cuando llovía entraba el agua... no tenían placares...”

“en la comisión dijimos, si cada uno pone lo que le parece en los balcones esto va a ser un carnaval, yo voy a traer un pedazo de lona del puerto, otro va a traer otra cosa, porque lo que pasaba en verano, era un calvario, porque no estaba toda esa arboleda, era toda tosca abajo, hubo que apalear con caminos de tierra, y dijimos eso lo tiene que hacer la cooperativa...”

Y allí comienza para ellos otra etapa, una etapa de cooperación con sus vecinos para el mejor uso de las viviendas y de los ambientes comunes. Tiempo de ocuparse no solo del departamento personal sino del conjunto, del aspecto exterior de los monoblocks para que no se transformaran en el barrio que habían dejado.

La vivienda además de ser un ámbito de retiro, protección y descanso, es también un ámbito de presentación. En la presentación exterior de la vivienda y en particular en la valoración de la fachada señala Miguel Angel Barreto (1999) son muchos los elementos que intervienen desde su ubicación dentro de la ciudad y su tamaño, pasando por los tipos de materiales usados y espacios o elementos ornamentales empleados, como jardines, parques, patios, cerramientos y límites perimetrales, hasta los más pequeños detalles constructivos y decorativos utilizados.

“cuando recién llegamos todos los de la Comisión nos reuníamos muy seguido, se hacían asambleas ...”

...“la tarea que tuvo que enfrentar la Comisión fue muy importante, había que hacer entender a la gente, había que ayudarlos a adaptarse, porque a algunos les costó mucho la adaptación, venían de no tener baños, entonces a veces tiraban a las cañerías cualquier cosa y se tapaban, rompían caños. Era cosa de estar siempre ayudando a alguien a solucionar un problema, era un trabajo de educación.”

“Así como nos había costado armar la cooperativa, entusiasmar a los socios para que no abandonaran, para que siguieran adelante, en el momento del cambio a las nuevas viviendas también hubo que seguir haciendo esfuerzos para que la gente cuidara y se organizara de una forma nueva.”

“También con los vecinos del barrio tuvimos que conversar y a veces discutir porque no nos aceptaban del todo, después ellos también tuvieron los beneficios cuando se hizo la escuela, la plaza, el jardín de infantes.”

“ también se había pensado hacer una salita, pero no era como la que ustedes hicieron en Maciel, aquí si nosotros la hacíamos teníamos que pagar a los médicos y hacernos cargo de todo, el tema fué muy estudiado pero nunca se pudo hacer”

Las 192 viviendas que la cooperativa construyó no ocupan la totalidad de los terrenos que el gobierno les había cedido. Cuando ya habían pasado más de 10 años que los socios vivían aquí, un grupo de entre ellos decidió seguir construyendo viviendas en los terrenos libres. De esta operación no participaron todos los asociados así lo recuerda Alberto:

...“después cuando ya hacía unos años que estábamos viviendo, unos cuantos se separaron de nosotros para poder dominar, querían seguir construyendo en los terrenos que quedaron libres, y lo hicieron... “ aquí a nosotros nos dejaron como si solo fuéramos una administración de consorcio, ellos se llevaron la cooperativa y después hicieron lo que quisieron, hicieron departamentos pero para los que ellos quisieron...”

...“ ellos se agarraron hasta el nombre de la cooperativa y nos dejaron como consorcio, hicieron sus tramoyas...”

Y agrega María:

..“los de la comisión se quedaron cada uno con 4 o 5 departamentos, habían construido 400 departamentos y que mejor que ir a buscar a gente de la villa o de la Isla que estuviera viviendo mal, también a los hijos de los que vinimos a vivir acá y que ya estaban casados les podrían haber otorgado un departamento...”

“ellos querían toda gente desconocida o conocida de ellos, no tenían los mismos principios que tuvo la cooperativa que era que pudieran tener su casa, los que mas la necesitaban, por familia grande, por pocos ingresos...”

“ nosotros habíamos entrado en el 71, ellos lo hicieron 20 años después pero ya todo fué distinto, el trabajo que hicieron, como entregaron los departamentos, se manejaron como quisieron, eligiendo la gente pero mal, sin tener en cuenta las necesidades de cada uno”

Este conflicto generado casi 30 años después de los inicios de la Cooperativa dejó en posesión de sus viviendas pero fuera del sistema cooperativo a las 192 familias asociadas desde los comienzos. De acuerdo con los comentarios de esta familia y de todos los informantes de la cooperativa esta situación fue manejada en forma anormal por una parte de los miembros de la Comisión que privilegió intereses personales y de grupo a la continuidad dentro del sistema de cooperación, pero se desconocen las motivaciones ya que no han sido estudiadas para esta investigación.

La casa, como empezamos a lucharla, en la memoria de Elena y Gerardo

Gerardo nació en Formosa en 1932, cuando tenía 14 años falleció su papá que era policía y se desempeñaba en seguridad en la casa de gobierno de la ciudad, desde su adolescencia y por falta de trabajo siempre pensaba en irse y un día cuando ya tenía 17 años se escapó y se vino a Buenos Aires, los motivos eran según dice los de todos los jóvenes irse para buscar trabajo en otro lado:

“la gente no sabe a veces porque uno se viene a la ciudad, pero todos venimos por lo mismo, si hubiera trabajo uno no dejaría su lugar...”

Llegó a Buenos Aires y se fué a un hotel en Suarez y Necochea dice:

“allí donde son “los tres amigos” del tango” ...”yo pagaba \$5.- por día solo para dormir y tener un lugar para mis cosas. Enseguida conseguí trabajo en el puerto, desde entonces trabajé en el puerto como estibador hasta que me jubilé, 44 años, siempre trabajé allí, siempre aporté, y que jubilación tengo: \$ 450.- “ después conseguí otro trabajo y allí cobraba unos \$ 500.- pero lo perdí y estoy bien jodido, se pone bien difícil. No me indemnizaron ni me pagaron nada y no pude demandarlos porque no pagaba monotributo, así que me quedé sin nada”

“a los 20 años hice la conscripción pero un mes solamente, porque mi madre hizo la gestión por ser único sostén de ella y me dieron la baja” “mi hermana primero y después mi madre se vinieron a vivir aquí también y seguíamos viviendo en la Boca, pero unos amigos del trabajo me entusiasmaron para ir a vivir a la Isla Maciel y me fuí a la “quinta 51” que era parte de la villa y me fuí con mi madre.”

“yo vivía allí en la villa y había querido entrar como socio en la cooperativa pero como no estaba casado, vivía con mi madre, allí la prioridad era para los que tenían hijos o estaban casados. Después conocí a mi mujer que era muy joven y nos casamos, entonces volví a conversar con J.G. y me hice socio de la cooperativa. Seguimos viviendo con mi madre y mi esposa en la misma casilla.”

Participar en las cooperativas, también fué un aprendizaje, la enseñanza de la doctrina y educación cooperativa además de favorecer la formación de cooperadores, alentaba el interés por la capacitación e incentivaba la participación en otros cursos de formación técnica.

Una de las primeras tareas que realizaron los estudiantes del Instituto de Cooperativismo fué organizar una campaña de propaganda para difundir la necesidad de la cooperativa en todo el barrio. La campaña se desarrolló casa por casa y también más adelante reuniendo varios vecinos en un patio o en un pasillo común.

La campaña la llevaron a cabo los miembros de la comisión provisoria que iban acompañados por estudiantes y alguna asistente social del equipo de Extensión.

“cuando empezó la cooperativa yo pensaba: esto no será una mentira grande como una casa, así fué como empezamos a lucharla y a pelear, y allí empiezo a conocer a la gente, siempre había algún muchacho que nos explicaba como podían ser las cosas, los trámites, las acciones que había que ir teniendo, en fin todo lo que tenía que ver con la posibilidad de tener una casa propia, con este sistema de cooperativa y como le digo ahí empezamos a lucharla”.

“cuando nos casamos con Elena ella tenía 15 años y yo 32... “ “ cuando entré en la cooperativa, empecé a trabajar hacía una cosa u otra había que moverse, visitar a los socios, después un buen día me dijeron te vas a quedar de tesorero vos porque a Gutierrez lo vamos a dejar de lado porque ya está demasiado viejo, que pasaba con él que dinero que recibía lo ponía debajo del colchón, vivía en un conventillo, si pasaba cualquier cosa, un incendio o lo que fuera, perdíamos todo lo que teníamos de las cuotas de los socios..”

“me acuerdo que venía la señora Noemí ponía el dinero en una carterita chiquita y la apretaba debajo de los brazos y nosotros la acompañábamos hasta que llegara al Banco, así hacíamos para ir depositando las cuotas, eso cuando ya había salido el crédito y estaba la obra en marcha, era el crédito que había otorgado el Banco de Desarrollo”.

Y Elena recuerda las penurias de esos tiempos:

“a veces no tenía ni para el pasaje, no tenía un mango pero se rebuscaba para gastar en el pasaje para irse a la plaza donde estaba el banco, y yo me quedaba con una mufa”...

“primero vivimos en la quinta 51 con la madre cuando yo me casé con él, después vinimos a la casa de mi mamá en la calle Vieytes, porque los del astillero estaban tirando todo y hicieron volar toda la villa, entonces nos vinimos a lo de mi mamá...”

“mucha gente de la quinta estaba en la cooperativa pero cuando vino este desalojo optaron por irse, algunos tenían su terreno e hicieron su casita y el que no se fué, cuando tuvimos que entregar las llaves del monoblock C había gente que lloraba y me decía Gerardo no te hicimos caso y pensar que ahora todos aquí tienen su casa y nosotros no tenemos nada...”

“Conseguir los préstamos nos llevó mucho tiempo y eso que teníamos los terrenos y los socios de la cooperativa, los terrenos creo que nos otorgaron en la época de Illia, y para ese entonces también empezamos con los proyectos de las viviendas y las gestiones para conseguir los créditos. Todo nos costó mucho esfuerzo, había algunos que desistían, que no participaban, hubo gente de la Isla que no quiso entrar y que después cuando se entregaron las viviendas lloraban por no haber entrado como socios”

...”pero que vida era aquella de la cooperativa, me acuerdo cuando teníamos que irnos a La Plata, le decía a Elena bueno chau luego vengo, agarraba el bolsón después iba y lo guardaba en el boliche y me tomaba el Rio de la Plata para ir a La Plata, así hacía, para hacer los trámites de acá, nunca pedíamos un centavo para los viajes...”

“antes de que terminaran yo ya estaba limpiando - dice Elena - me acuerdo que mis hijos varones eran chiquitos y lo que más les gustó fué el agua caliente, querían tener el agua caliente, porque yo vivía en la isla con el baño adentro, no era como las otras casas de tipo conventillo, era una casa, estábamos acostumbrados teníamos el agua en la casa para nosotros, pero de todas maneras esto era como un sueño...”

“cuando vinimos aquí, cuando nos mudamos, la Cooperativa había armado una vivienda y la tenía como demostración con los arreglos internos que se podían hacer, como cubrir espacios, como arreglar cada lugar, como arreglarse con los muebles o como hacer muebles sencillos”.

“entre todos nos ayudábamos y nos dábamos ideas. La gente de la comisión ayudaba, ahora menos ahora no. La gente entonces trabajó bastante , eso era un poco el sentido de la cooperativa y de lo que habíamos conseguido con los que nos habían ayudado de la universidad. Ahora las cosas han cambiado no hay solidaridad, no le importa absolutamente

nada a la gente, los chicos, grandes que no son tan chicos de 15, 18 años rompen todo no cuidan nada, aquí más o menos todavía está bien pero en otros lugares..."

Y agrega: " donde vive mi mamá ya el ascensor no anda y vive en el 9° piso, sola desde que se le murió el marido, tiene 73 años y paga sus expensas, yo a veces le digo que no pague porque hay un montón que no pagan, pero ella dice no, mientras viva aquí voy a pagar las expensas, la mayoría no paga y no tienen una comisión..."

Gerardo se pone a recordar a los compañeros de Extensión y las tareas que hacían juntos:

"me acuerdo de Gabriel que estaba con nosotros en la cooperativa, que era contador, que trabajaba por ahí cerca del Hipotecario, y que nosotros alguna vez íbamos a verlo, fuimos varias veces, yo siempre charlaba con él. Me acuerdo de Vazques y también de otros".

"A J.G. lo conocí mucho, el trabajó mucho por la cooperativa, asociando gente y siempre visitando a los socios, pero en una época no sé bien que pasó, creo que se quedó con alguna plata de las cobranzas y que no la devolvió. El se hizo amigo de políticos, antes había hecho política en la villa..."

"no hace mucho nos invitaron de la Universidad para ir a contar como se había organizado la cooperativa de vivienda, fuimos con algunos de los miembros de la comisión y con compañeros de la universidad, nos invitaron porque querían organizar algo parecido..."

" yo tenía que hablar por los de la villa, porque yo era el único de la villa, tenía que comentar como era el trato con los de la isla, porque al principio la gente de isla nada que ver con nosotros, después a medida que nos fuimos contactando con la gente de la isla pasó que ellos empezaron a casarse con las chicas nuestras y nosotros fuimos a casarnos con las de ellos, al principio había resquemores pero después todos nos fuimos conociendo y trabajando juntos".

Esa reunión en la universidad estuvo muy linda porque los estudiantes que nos habían invitado estaban muy contentos y nosotros al contarlos también “...

En un momento sale el tema de los departamentos que se hicieron en los restantes terrenos de la cooperativa:

“nosotros como socios primeros de la cooperativa fuimos los que pagamos los impuestos por todos esos terrenos que habían quedado libres, eran 11 hectáreas las que poseía la cooperativa y se habían ocupado apenas 4 hectáreas, todo lo demás había quedado libre, cuando se hacen los nuevos edificios con la misma cooperativa villa maciel, porque a nosotros nos dejaron aquí como una administración de estos monoblock, pero se llevaron todos los antecedentes para hacer las nuevas obras y cuando se arman los nuevos socios, a nosotros que ya teníamos hijos grandes nos hubiera correspondido poderlos anotar...” “pero ellos no trabajaron la distribución de las viviendas como lo habíamos hecho nosotros según los que tenían mayor necesidad...”

“Porque ellos nos sacaron la cooperativa y eran muchas las hectáreas que quedaban todavía libres y nosotros pagábamos impuestos por todo ese terreno que estaba todavía desocupado y que era de la cooperativa, y ellos hicieron sus gestiones sin informar hasta que empezaron a construir, no tuvieron en cuenta a ninguno de los socios que ya teníamos hijos grandes para poder comprarse una vivienda para ellos, ni siquiera ofrecieron vivienda a los que menos tenían, a la gente de la villa que estaba más necesitada porque tenía muchos hijos, no, hicieron negocios, muy buenos negocios para ellos.”

“ En el 84 pudimos firmar escrituras individuales donde la cooperativa nos cedía en propiedad cada vivienda, pero perdimos nuestro carácter de asociados, no lo supimos defender.”

A la pregunta si él o alguno de los compañeros que participaban del trabajo en la cooperativa eran militantes políticos o gremiales, dice Gerardo :

“nada que ver, ni en política ni en el puerto, yo era un tipo que me metía en todos lados, pero nunca se me ocurrió meterme en la política ni en el gremialismo, no me gustaban las tramoyas, no me iba a meter en la trampa, siempre fui un tipo decente, porque voy a tener que meteme en un embrollo...”

“cuando recuerdo, la palabra mía es esta: yo era un granito de arena, el más chiquito en el arenal, así empiezo cuando quiero hablar de aquellos tiempos de la cooperativa, pero ese granito de arena fué empujado por un montón de gente que me ayudaron a hacer todo lo que se hizo, dentro de la cooperativa, armar todo este barrio que no cualquiera lo hace, a base de sacrificios y de muchos sacrificios, y todavía par mantener y todavía con lo que puede venir...”

“ ya en el año 57 estábamos dando vueltas con la cooperativa, porque es así y tantos años de espera, tantos años de lucha, peleábamos por una cosa o por la otra para hacer ésto , porque para mi es un sueño no, si después de tantos años de lucha salieron los créditos ...”

“cuando vinimos a vivir teníamos peleas con los vecinos del barrio que tiraban las bolsitas de basura en nuestros terrenos, sabe con cuantos vecinos me peleé para que respetaran estos terrenos, yo decía señora Ud está juntando las ratas y me contestaban villeros de aquí y de allá pero nos tiraban la basura ellos...” yo les decía nosotros venimos para que esta mejore, no nos vamos a quedar con los brazos cruzados después cuando hicimos la escuela y la plaza la disfrutaron todos con los terrenos de la cooperativa...”

“el colegio es técnico secundario y de noche primario de adultos que lo hizo la Municipalidad pero lo aprovecharon todos los chicos no solo del barrio, de una villa de aquí atrás y también del Dock Sud...”

“igual seguimos siempre trabajando por el barrio hasta hicimos un centro de jubilados en el año 1997 para todos los jubilados del barrio, Elena era la presidenta y nos movíamos para conseguir cosas, hicimos muchos viajes fuimos a las Cataratas, a Bariloche a Mendoza a Mar del Plata, los vecinos pagaban \$1.- por mes y alquilábamos un local fuera del barrio, pero después tuvimos que dejarlo porque había muchos inconvenientes con la gente.”

Hacia el final de la charla entre los dos recuerdan el trabajo de Extensión:

“siempre nos recordamos de todos los que trabajaron con nosotros para ésto, siempre contamos como pudimos hacerlo... yo creo dice Gerardo que sería importante hoy poder hacer lo mismo.”

El recuerdo de los comienzos. Delia

Actualmente Delia, que es hermana de Elena, vive en otro de los monoblock de este barrio de la cooperativa; como participó de esta experiencia habiendo sido alumna del taller de costura la incluimos entre los entrevistados porque además se asoció a la cooperativa de consumo y de vivienda y sus hermanos también participaron de actividades en la escuela.

Delia vivía en el límite entre la Isla y la villa, la casa que habitaban había sido construída por su padre en un terreno alquilado al ferrocarril, integraban la familia con su madre y seis hermanos. Nació en 1942 en Guaminí, cerca de La Pampa y vino a la ciudad con sus padres siendo niña. Recuerda sus primeros años en la Isla :

“la cuadra nuestra estaba en el límite, porque cuando nosotros fuimos a vivir no estaba la villa eran quintas de verdura, después fueron viniendo y se armó la villa, en la esquina de casa había unos italianos que eran gente que tenían quinta, a la vuelta en la Isla había una casa de muebles, todo esto después fué desapareciendo...”

“nosotros le pagábamos al ferrocarril, teníamos un terreno individual, bastante grande, todo bien armado, teníamos 40 mt de fondo y teníamos la esperanza de que el ferrocarril algún día nos vendiera el terreno, pero eso nunca ocurrió...”

“hice la primaria en un colegio de la Boca, el Quinquela Martín, después fuí también a uno de Avellaneda...”

Cuando se refiere a su relación con la gente de la villa o de la Isla dice:

“no me acuerdo porque cuando fui más grande me hice de otras amistades, a los 14 años empecé a trabajar en la Boca en un taller de costura y bordado y me hice de otras amigas y no estaba mucho en la Isla...” “después empecé a trabajar en Lever...”

“... somos 7 hermanos, todos íbamos al colegio cuando estaban ustedes, mis hermanas iban a campamento , la Porota, todas íbamos a la escuela o con vos (al taller)...”

“ ahora están todos casados, todos tienen hijos, tengo dos hermanas viudas, uno de mis hermanos tiene siete hijos como mi mamá y vive allá donde vive ella, yo lo llamo Chicago, son unos monoblock que no anda nada, ni los ascensores ni las cañerías, a veces ni la luz, y no pagan y no anda nada...”

En el taller, ubicado en una casilla frente a la escuela al que Delia se acercó para participar, se realizaban actividades manuales de costura, tejido, cocina, pero sobretodo era un ámbito donde aquellas mujeres, jóvenes, que no se integraban en otras actividades podían reunirse y compartir sus inquietudes, sus problemas, a la vez que aprendían un oficio manual que las habilitaba para trabajar. Así lo recuerda

“yo no me acuerdo de otras maestras, de vos sí, de la casilla si me acuerdo, si me habré hecho cosas, me acuerdo que aprendí un montón, y quizás con el tiempo te das maña, porque hoy yo se coser... “pero después trabajando una no tiene tanto tiempo y las cosas hechas de confección están más baratas, medio que dejé de coser para mí...”

“ en ese entonces (se refiere a la época de Extensión) yo tenía 18 años y estaba por entrar a la Lever, que todavía estoy allí, entre en 1961. Hice muchas cosas del colegio, coser cosí, un montón de tiempo cosía para mí, me hacía todo, todo lo que aprendí en el colegio, también es una parte de mi vida que yo siempre trataba de recordar”

“además que te puedo decir que mi vida dentro de todo es relinda, gracias a Dios, con mucho sacrificio nunca me tenté, si bien tengo mi casa linda, nunca me tenté con otras cosas más importantes, sigo trabajando y en mi trabajo muchas veces me ofrecieron mucho dinero si me quería ir, pero yo siempre pensé que prefiero tener trabajo porque con la plata que hago y sin trabajo que hago, siempre pensé eso o sea que yo aprendí

de los que sabían o de los que me enseñaron como ustedes o como mi madre también porque ella también trabajó y se jubiló en mi casa mi papá trabajaba y todos trabajábamos.”

Cuando nos referimos a su relación con la cooperativa ella recuerda que su mamá se anotó primero en la de consumo que estaba ubicada en la esquina de su casa y después lo hizo en la de vivienda y recuerda:

“mi mamá era visitada por la gente, como Amanda y otros que le hablaban, y bueno este departamento tenía que ser para ella y como se había comprado un terreno en Quilmes, ella me dijo yo no lo quiero seguir pagando, Bordignon me dice Delia es una lástima que pierdan ésto, porque no te anotás vos... yo estaba de novio, mi mamá había pagado 10 años porque entró cuando ésto empezaba era la socia N° 10 creo...”

“me casé en el 72 y 6 años antes cuando estaba de novio entré en la cooperativa, y Nelson me dijo vos podés ayudar si vas por la villa para hacer socios, y yo iba a visitar familias, iba con mi novio” “muchos que no quisieron asociarse después cuando vinimos para acá como se lamentaban... porque cuando nos los dieron, cuando vinimos acá esto me parecía un palacio, yo estaba tan feliz, esto era algo mío, mio...”

“yo creo que mis padres no querían moverse de la Isla, eran otros tiempos la gente era diferente, los vecinos eran buenos, gente buena que se ayudaba...”

“mi novio me dice, el Dock Sud no me gusta, él se había criado en la Boca, yo ni loco voy ahí decía... pero yo le digo yo quiero mi independencia, yo voy a seguir. Y un día me dice: bueno si vos quieres. Me costó un montón pagar esto, porque en ese tiempo costaba un montón...”

“todos los tiempos son difíciles cuando una persona quiere progresar y no tiene medios y es de bajos recursos como éramos nosotros y vivir dignamente te cuesta un montón...”

Comenta las dificultades desde el principio para el mantenimiento de los espacios

comunes, de los problemas que tuvo que enfrentar la comisión para hacerse cargo de la administración y el mantenimiento de los edificios: techos, cañerías, electricidad, jardines, pasillos. Cuenta como entró en la comisión que administra los monoblock:

“porque siempre tuve espíritu de participar, hoy con tantas cosas que pasan, pero siempre nació en mí la vocación no de servicio, pero si de meterme en cosas, siempre me gustó... me etí para hacer las cosas bien, pero uno se cansa porque la gente hoy piensa que si vos trabajas en una comisión, es por algo, no piensan que uno quiere hacer algo por los demás... la gente piensa como puede ser que ésta que está bien se meta para complicarse la vida...”

“Este barrio se estaba por fundir, y a mi la enseñanza que siempre me quedó grabada de ustedes, de la lucha, me hizo meter en la comisión. Hace 5 años que estoy, soy la tesorera en este momento de la comisión del barrio.”

“nosotros empezamos a hacer cosas sin pedir adicionales, se arreglan los caños, se mantiene el parque se paga la luz”

“nosotros pintamos todos los monoblocks, hicimos los techos nuevos, todo sin adicional, pusimos las rejas al frente de Debenedetti y fué muy bien puesta, y al otro frente, con cimientos hondos para que la reja no se salga si hay algún choque, para que dure...”

“ pusimos todas las cosas en blanco, tenemos una contadora que todos los meses pone la firma con lo que se gasta, nada de papelitos, todo con factura”

“tenemos una abogada pero cuando no pagan ni la abogada puede hacer nada, porque hoy lo que pasa es que muchos han vendido, otros han alquilado, al que alquila le da lo mismo, los que pagan son los que tienen menos, los jubilados, los que están viviendo desde el principio, hay algunos que viven con los hijos y los hijos no quieren cuidar, no les interesa...”

“hay muchos problemas, se aporta para los gastos comunes \$ 30 por mes, 1\$ por día, sin embargo son pocos los que aportan, me hago mucha malasangre, a mi me da muchísima lástima ésto, no sé que voy a hacer”

“pero estoy cansada, esto es duro, uno tiene ganas y pone buena voluntad, vos lo sabés porque ustedes lo hacían, venían y nos inculcaban cosas, nos decían como teníamos que hacer para salir adelante...”

Respecto al problema con los socios de la cooperativa que construyeron mas departamentos en los terrenos que quedaron libres recuerda:

“nos sacaron la cooperativa de este barrio y yo nunca me había enterado que nosotros dentro de la cooperativa teníamos derecho a cosas, porque nosotros éramos socios, esto no era una inmobiliaria. “ la sacaron de acá y nos pusieron consorcio, pero nosotros éramos socios fundadores, nosotros teníamos ya pagadas nuestras casas y nos dijeron que no podíamos ser más cooperativa...”...”yo creo que conseguir ésto costó mucho y a ustedes les debemos mucho, yo siempre me acordaba de vos... “qué lindo recordar, fué hermoso, me parece mentira, recién ahora me estoy acordando de muchas cosas a medida que hablamos, yo le decía a mi esposo, qué alegría, que emoción, voy a hacer una comunión, y él me dijo como una comunión? si, con mi maestra después de tantos años que no nos vimos!..

En ese momento se establece un diálogo respecto a cuales son las lineas principales del cooperativismo y Delia se da cuenta de que les faltó asesoramiento para conocer los derechos que tenían todos los socios.

Después cuando yo empecé en la Comisión hicimos el traspaso a consorcio por un escribano, con todas las cosas que correspondían.”

“ Y yo quería ponerle el nombre de alguno de las fundadoras de ésto, de Noemí o Amanda que eran las que me acordaba... porque ellas nos ayudaron a conseguir ésto y no sé si acá se los agradecieron bien...” “yo pensaba es una casa que tenemos gracias al esfuerzo de ellas, también al esfuerzo nuestro, porque si no hubiéramos seguido pagando, no lo tendríamos, pero siempre hay alguien que nos impulsa, yo hubiera querido cambiar el nombre pero nos salía muy caro”.

Don Ramón, sus memorias.

Desde la muerte de su esposa vive con su hijo Jorge y su familia en una casa en Dock Sud, va a cumplir 90 años está muy bien de salud, conserva muy buena apariencia, deambula y habla muy bien, conserva sus memorias aunque con algunas, lagunas en su memoria.

Fué desde el comienzo presidente del Consejo de Administración de la “Cooperativa de Consumo de Isla Maciel Limitada” pero participó también en otras actividades con el grupo de Extensión y fué socio de la cooperativa de vivienda. En la entrevista está acompañado por su hijo y su nuera; hace espacios de silencio mientras recuerda, a veces ríe espontáneamente y me explica “no se porque me río, es una alegría, no esperaba esta visita”.

“nací en Basavilbaso un pueblo de la provincia de Entre Ríos, mi padre Pedro era guardahilos en el ferrocarril, mi madre doña Aurora, tuve dos hermanos Eloy y Pedro mi casa estaba frente a la cancha, en la esquina había una farmacia, también una sastrería, en aquel entonces las calles no tenían nombre. Hice el servicio militar en Concordia, que está frente a Salto, después de la conscripción me vine para acá, primero trabajé de mozo en una lechería, después por el diario entré a trabajar al Anglo, después de una huelga pasé a un taller donde arreglaban barcos, después me casé...”

Empieza a recordar los comienzos de la cooperativa de consumo:

“la casilla de la cooperativa estaba cerca de donde bajaba el puente, frente a la escuela, cerca estaba la cancha de San Telmo y a una cuadra de la cooperativa el Correo, gracias a la cooperativa de consumo nació la de vivienda... justo estoy pensando en un tanque que había al lado de la puerta que era para el querosen. Había dos galpones en uno se atendía, dos o tres despachantes, el otro era el depósito”

“...la cooperativa se puso porque de esa manera se podían adquirir los alimentos para nosotros y todo el pueblo más baratos, había otros que vendían despachaban pero todo era más caro, a dos cuadras quedaba el arroyo donde estaba El pasatiempo que era un salón de baile que hacían fiestas, la cooperativa quedaba justo entre la isla y la villa y ahí seguía una bajada, lo único que me acuerdo es que nosotros queríamos mucho a la cooperativa... en la de vivienda no trabajé, no me acuerdo cuantos eran, siempre me acuerdo de los estudiantes... yo creo que estuve hasta el año 1971...”

“yo era de Isla Maciel cerca del puente, me acuerdo del taller, del río que tenía el puente de la Boca, me acuerdo que todas las tardes ponían una bocha para medir el río... hubo una creciente pero yo vivía arriba, las calles se inundaban... me acuerdo de una creciente grande que los tablones se iban por el agua hacia la Boca... no sé porque me río, pasamos tantas cosas, gente que han hecho tantas cosas...”

“ estaba la usina, yo primero trabajé en el Anglo y de allí al puerto para arreglar remolques, al volver del trabajo a las 5 de la tarde me iba para la cooperativa y era cuando la gente mas venía , me quedaba hasta tarde... tuve mi compañera y tuve tres hijos... me acuerdo del chino (un compañero de Extensión) que siempre nos llevaba en auto, para hacer las compras...”

En la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Avellaneda hace poco le han hecho un homenaje a la gente de Extensión que trabajó en el Centro de Recreación Infantil y también Ramon recibió una medalla por su trabajo en el vecindario de Isla Maciel.

Ayer y hoy en la vida de Jorge

Más adelante seguimos la conversación con el hijo de Ramón, Jorge con su esposa

tienen 3 hijas de 22, 18 y 13 años, todas estudian , me cuenta que es presidente de la Asociación de Fomento de Dock Sud y que están trabajando activamente con algunos vecinos en la denuncia de problemas de polución por el polo petroquímico que está en la zona y también problemas que ocasiona el tránsito pesado por el barrio. En la época de Extensión él tenía 16 años y participó también de la experiencia:

“yo fui a la escuela de la Boca que está cruzando el Riachuelo, se llama Quinquela Martín, el cruce lo hacíamos por el puente o si había plata cruzábamos con el bote o con el transbordador que en esa época todavía andaba, anduvo hasta hace más o menos 25 años, es un pecado porque ese transbordador se podría reactivar, lo que pasa es que había intereses creados los boteros no querían que anduviera porque les quitaba trabajo, porque subir el puente es pesado, lleva más tiempo y en la actualidad hasta es muy peligroso porque hay bandas ahí que, es el problema que tienen los turistas que vienen a la Boca, si suben el puente les roban sobre todo las máquinas de fotografiar...”

“ bueno yo lamenté siempre no ir a la escuela de Maciel porque los chicos me decían vos no fuiste, no conociste a tal o cual señorita, yo sentía como una especie no de discriminación sino de que al vivir en el barrio y ir a otra escuela me sentía como de otro pozo...”

“nosotros vivíamos en la Isla, en la calle Sargento Ponce justo frente al puente, pero nunca tuvimos problemas con la gente de la villa, siempre me acuerdo de las palabras de mi viejo que decía que nosotros vivíamos en la Isla porque cuando él llegó vio un cartel que se alquilaba porque sino hubiéramos ido directamente a la villa y como él trabaja en el puerto tenía tantos compañeros de Isla como de villa, él era militante del partido comunista, tenía una relación distinta a la de cualquier vecino...”

“éramos tan pobres como cualquiera de la villa, vivíamos en el conventillo, estábamos viviendo 5 familias en un conventillo y teníamos un solo baño que se caía a pedazos, nos bañábamos con agua fría, lo único que nos diferenciaba con la villa eran esas dos cuadras que nos separaban y que en la villa eran todas casitas...bueno pero siempre hubo diferencias

entre los que vivían en la Isla y la de la villa, yo eso no lo notaba, para mí no era un problema porque tenía la prédica de mi mamá y de mi papá, él siempre nos decía que no hiciéramos diferencias...

“ahora también se hacen diferencias, cuando se enteran que vivís en el Dock Sud, te dicen:” no le tiene miedo a los asaltos con la cantidad de ladrones que hay”, acá si lo roban es gente que no tiene para comer, en otros barrios roban con guante blanco y matan a mucha gente sin tener un arma en la mano, existe ese tipo de discriminación que viven por acá y dicen “esos negros villeros” y no se dan cuenta que es exactamente lo mismo esa es una cuestión cultural que nos han metido mucho y es brava porque separa mucho”.

...” en la isla en ese entonces había 5 clubes en 20 manzanas, a mi papá no le gustaban mucho los clubes, él más se dedicaba a la cooperativa, yo participaba en el club Flor de Mayo que tenía biblioteca, hacíamos teatro leído, respecto a los universitarios fué algo muy importante, quizás uno es ese momento no le daba valor ahora uno lo mira desde otra perspectiva, pero ayudó mucho, ayudó a mucha gente a tomar conciencia...”

...”me acuerdo de Gabriel que venía a casa, él era de económicas, lo primero que hacía era ponerse a escuchar tangos, le gustaban mucho los tangos, en la década del 60 era el auge del tango y él solía quedarse los ratos escuchando tangos en casa, charlando.”

“yo tenía dos hermanos varones y una mujer, mi papá tenía actividad en el barrio estaba en una junta vecinal, cuando Extensión empieza en la escuela N°6, yo empecé a ir a unas clases de dibujo técnico, un ingeniero nos daba clases, me acuerdo que dibujábamos tornillos y bueno así nació todo, cooperativa de vivienda y consumo, bueno fué una época que me gustó mucho, yo tengo 57 años, en el 60 yo tenía 16 empecé a trabajar con ellos, hicimos una pequeña revista...”

Comenta como son las cosas ahora en la Isla Maciel:

“en la Isla quedaron dos clubes, yo fui presidente de la sociedad de fomento de Isla Maciel estando aquí en Dock Sud, nosotros éramos socios de la cooperativa de vivienda, cuando se hicieron las viviendas yo vine a vivir a una, viví bastante tiempo y formé parte de la comisión con Nelson y otros compañeros de la primera época...”

Y Mary su esposa agrega:

“siempre me cuenta una vecina que vivía en la villa, en las viviendas de medio caño, que un día ella fue para renunciar porque no creía que se iban a hacer las casas, iba pasando tanto tiempo, ella recuerda que él (Ramón) la sentó y le habló, le insistió y ella gracias a él que le insistió siguió perseverando, el marido era obrero en el puerto, tantos años esperando la vivienda, hubo gente que se habrá cansado de esperar tanto tiempo, hay testimonios de mucha gente que consiguió su vivienda...”

Desde el año 2000 Jorge como presidente de la Asociación vecinal de Dock Sud ha sido invitado a charlar con estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales que realizan una experiencia práctica en el barrio y comenta:

“yo estaba haciendo una comparación con unas charlas que estuve dando en la facultad de Ciencias Sociales por ser presidente de la comisión vecinal, a un grupo de chicos, el grupo Germinal, un trabajo conjunto que hacemos con la Asociación vecinal, ellos van a hacer un trabajo de campo en la zona con respecto al problema de la enfermedad derivada de la contaminación, yo preparé un plano de la zona con unidades sanitarias, escuelas, hospitales, todo y van a empezar a trabajar y me hace acordar al trabajo que hacía la gente de extensión universitaria, quizás ahora hay una apertura en ese sentido y muchos chicos de esa facultad salen afuera a hacer trabajos sociales”.

“es el tema de relacionar la teoría con la praxis, el problema es que vos podés conocer la problemática, pueden tratar en clase y discutir temas pero si no vienen aquí y ven a la gente que está haciendo ésto, lo van a comprender de otra manera, entonces van a aplicar la teoría que tienen pero la van a comprobar en la realidad que se puede ver bueno o malo y ahí está la diferencia, si la universidad no va a tomar los problemas de la realidad todo se va a ver muy abstracto.”

“a los 22 años yo entré en la facultad y estuve un año, era otro mundo para mí la facultad era el año 1964 había terminado la conscripción, pero yo vivía en la Isla, me acuerdo que le dije a Amanda que en la facultad yo no me encontraba, si bien estaba Extensión pero eso no quiere decir que estuvieran todos, son mundos irreales, algún día se tendrá que dar esa conjunción que haya un verdadero entrecruzamiento entre lo que se estudia en la facultad, en la universidad y cual es la realidad objetiva que se vive en los barrios, en los barrios se vive otra cosa, es algo concretamente distinto.”

“Si yo llevo a los chicos, a los estudiantes de medicina hoy al polo petroquímico donde en el último tiempo se han muerto tres chicos con deformaciones, que no se han hecho todavía las denuncias porque hay que tener la autorización de los padres para hacer las autopsias, se están muriendo chicos con deformaciones ya por la gran contaminación que hay, el 80% de los chicos tienen asma, vos podés conocer como es el sistema de salud, vos decis se tiene que hacer esto o aquello, pero cuando bajas la realidad a los hechos, vas a la salita y ves que no tenes gasa, ni siquiera para los chicos atacados de asma tenes un nebulizador, mandás todo a la mierda o decis vamos a trabajar en este sentido acá, porque acá hay necesidades concretas y básicas que aquí se conocen.”

“pienso que con los chicos de Sociales que estamos preparando con un profesor que los dirige, la idea de ellos es hacer un estudio, nosotros siempre presionamos para que haya estudios epidemiológicos, porque acá en la zona hay mucha contaminación, entonces vimos la

necesidad de hacer un censo casa por casa reconociendo que problemas de salud tienen, si tienen problemas de piel, si hay en la familia enfermos o muertos de cáncer, esa base de datos aunque no sea oficial nosotros la podemos usar en La Plata o en Avellaneda para que se ocupen, vamos a ver si se puede hacer..."

"creo que es muy importante ese contacto con los estudiantes tanto para ellos porque salen y ven la realidad, la ven todos los días porque es otra cosa ir a un lugar y ver experiencias concretas ... es muy provechoso porque se forma un profesional sensible con una visión social ... claro que hay cosas que tiene que resolverlas el estado ya, porque los chicos se mueren y no se puede esperar..."

..."cuando un ingeniero se equivoca y podemos decirle lo que vemos, porque somos nosotros el mejor aparato de medición..."

..."lo que pasa es que para todas las cosas cuesta movilizar, porque hoy día si no se gana un mango cuesta sacar a la gente..."

... "a veces los que más tienen conciencia son los que tienen una conciencia política, pero nosotros diferenciamos mucho cuando nos dicen que hacemos política nosotros no lo negamos porque no es política partidista; todo es política, política sanitaria, política educacional, actualmente el que milita como militante social, como un luchador social tiene una base partidaria más allá de una formación política con distinto grado."

..."hay algo que dice Gramsci "tengo el pesimismo de la razón pero el optimismo de la voluntad", porque uno tiene tantos golpes, bueno la sociedad argentina tiene tantos golpes que si fuera por eso estaríamos totalmente destruídos, tendríamos que bajar los brazos. Pero por lo menos uno se encuentra con la realidad, el que tiene hijos, y que el día de mañana se sienta mal o insatisfecho porque dice no hice nada para cambiar esto, yo no lo soportaría."

...” la participación de mi papá, el deseo de vivir en una sociedad mejor, eso a uno lo va llevando y yo noto también en nuestras hijas que son participativas, les interesa todo, son solidarias y eso se mama. Yo tengo la esperanza, sino no haríamos lo que hacemos, uno tiene la esperanza de que algún día haya una sociedad mejor.”

...” toda experiencia sirve para crecer, en las concentraciones que se hacen en este momento se ve que hay cada vez más gente muy pobre.”

Comentarios

A través de las memorias estas familias reconstruyen su relación con los compañeros de Extensión Universitaria, los recuerdan como universitarios sin citar casi nunca a la Universidad como institución.

Tanto Alberto como Gerardo primero se conectaron con la Cooperativa de Consumo y después entraron en la de Vivienda. Las relaciones que establecieron con el equipo fueron primero a través de acciones en la cooperativa de consumo y después para resolver el tema de la vivienda, esto los llevó a establecer desde la comisión, nuevos vínculos con los vecinos, el aprendizaje que hicieron está sintetizado por las dos expresiones muy directas sobre el alcance que para ellos significó la relación con los compañeros universitarios.

Delia, fué alumna del taller de costura, la entrevista con ella fué muy emotiva en tanto había participado conmigo de los trabajos de costura en el taller. Entró en la

Cooperativa de Vivienda en lugar de su madre, pero a partir de su entrada se comprometió en las tareas de difusión para conseguir más asociados.

La entrevista con don Ramón, líder desde los primeros momentos en la organización de las cooperativas (cumplía 90 años en la semana de la entrevista), por momentos sus memorias se borran y aunque fué muy emotivo entrevistarle y se alegró mucho, no pude seguir avanzando.

En su lugar entrevisté a Jorge su hijo, que también participó en la escuela como alumno durante la experiencia de Extensión. Es actualmente presidente de la Asociación Vecinal de Dock Sud y realiza una importante función en el barrio discutiendo con las autoridades y empresas los problemas de saneamiento ambiental de la zona. Tanto en ésta como en las anteriores entrevistas se puede destacar la participación activa que estas personas han mantenido, durante toda su vida, en comisiones o grupos vecinales. Está explicitado en sus comentarios que el aprendizaje de la experiencia de Extensión los motivó a tener actitudes activas para resolver problemas de su comunidad.

A modo de reflexión

El tiempo transcurrido desde la experiencia, cerca de 40 años, ha incidido decisivamente en los límites de esta reconstrucción, en particular en la búsqueda de los participantes de la comunidad, y por ende, en el tamaño de la muestra. Sin embargo, se ha podido vincular a gran parte del equipo profesional del DEU que trabajó en Isla Maciel. El trabajo de campo realizado ha permitido establecer ciertas reflexiones, que podrían ampliarse en futuras investigaciones.

Una de ellas se vincula con las convicciones políticas del núcleo del equipo del DEU y su activo compromiso, que guiaron el accionar de los mismos hacia una militancia social, planteada en términos de transformación de la realidad, tanto dentro de la universidad como en la comunidad.

En cuanto a la metodología aplicada, se vincula con los ejes de educación popular en todos los campos, un proceso de aprendizaje dialéctico y transformador, en términos de Paulo Freire. "El educador no es quien educa, sino que en tanto educa es educado a través del diálogo". Una manera de pensar y actuar enfrentando las propias ignorancias.

Transformaciones que afectaban, asimismo, la formación de profesionales comprometidos con la idea de cambio, en el sentido de modificar la condición anormal. La lucha como motor del cambio y la construcción de un sujeto colectivo fueron los objetivos del equipo que guiaron la tarea.

En ese sentido se promovía la construcción de un conocimiento compartido de los problemas de la realidad para accionar en el cambio. Acción con participación, en un marco de horizontalidad de las relaciones dentro del equipo como con la comunidad. Relaciones que configuraban redes de distinta densidad, según el grado de participación.

El trabajo educativo con las comisiones vecinales que representaban los intereses de la comunidad implicaba presionar para reclamar y transferir la responsabilidad a los organismos estatales.

Otro de los objetivos del DEU fue integrar a los participantes de la comunidad, separados en áreas discriminatorias identificadas como "villa" e "isla", aunque las distancias fueran mínimas y las condiciones socio-económicas similares, tal como se expresa en el análisis cuantitativo en esta tesis. En las entrevistas a los participantes de ambas áreas surge que en el trabajo solidario esas diferencias desaparecían.

Un dato recurrente en las entrevistas a los participantes de la comunidad, es la memoria no de la institución Universidad como actora, sino de ciertos integrantes del equipo, que son quienes comprometieron su presencia y continuidad en las acciones que concretaron, en particular el centro de salud y las viviendas, aún después de disuelto el DEU. Compromiso mantenido hasta la actualidad por algunos miembros.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA

AULAGNIER, Piera. 1986. *El aprendiz de historiador y el maestro brujo*. Buenos Aires: Amorrortu

BARNES, John. 1954. "Class and Committees in a Norwegian Island Parish, *Human Relations*, Vol. 7 N°1. New York: Sage Publications

BARTHES, Roland. 1992. *Jeunes chercheurs*. Marseille: Editions Agone

BARRANCOS, Dora. s/d. "El proyecto de Extensión Universitaria en Argentina" (mimeo). Buenos Aires: CEIL

BARRETO, Miguel Angel. 1999. *Hacia una antropología de las formas urbanas construídas*. Posadas: Universidad Nacional de Misiones

BEREZOVSKY, Raquel y/o. 1958. *Informe del Instituto de Estudios Cooperativos en la labor del DEU*. Buenos Aires: Departamento de Extensión Universitaria UBA

- BOISSEVAIN, Jeremy. 1994. "Factions, Parties and Politics in a Maltese Village". In: *American Anthropologist*, Vol. 66. Montréal: American Anthropological Association
- BOOT, Elizabeth. 1957. *Familia y Red Social*. Londres: Taurus
- BRUSILOVSKY, Silvia. 2000. *Extensión Universitaria y Educación Popular – Experiencias realizadas – Debates pendientes*. Buenos Aires: EUDEBA
- BUSSO, Néilda y/o. 1965. "La educación sanitaria a través del Club de Madres". *Primer Congreso Uruguayo de Pediatría*. Montevideo: Sociedad Uruguaya de Pediatría
- CANO, Daniel. 1984. *La educación superior en la Argentina*. Buenos Aires, FLACSO
- CORAGGIO, José Luis. 1990. "La investigación urbana en América Latina. Las ideas y su contexto". Vol.3. Quito: Ciudad Ed.
- FRANKEMBERG, Ronald. 1964. *Communities in Britain*. Hammadsworth: Penguin Books.
- FREIRE, Paulo. 2000. *Pedagogía del oprimido*. México DF: Siglo XXI Ed.
- FRONDIZI, Risieri. 1971. *La Universidad en un mundo de tensiones*. Buenos Aires: Paidós
- GERMANI, Gino. 1958. "Los efectos sociales de la urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires" (mimeo). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA
- GILROY, Paul. 1998. "Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad". *Estudios Culturales y Comunicación* (eds.Morley y Curran). Barcelona: Paidós.
- GONZALEZ VILLAR, Carlos. 1999. *Espacio urbano y exclusión*. Posadas: Hipervínculo
- GRIMBERG, Mabel. 1991. "La salud social de los trabajadores en la búsqueda de una mirada antropológica". *Cuadernos de Antropología Social*. N°5. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA
- GRIMBERG, Mabel y/o. 1992. "Construcción social y hegemonía. Un abordaje antropológico". *Revista Espacios*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- HOBBSAWN, Eric. 1989. *La izquierda y la política de identidad*. Londres: Ed. Verso.
- KALINSKY, Beatriz y/o. 1996. *Claves antropológicas de la salud*. Buenos Aires: Miño y Dávila Eds.
- KLEINER, Bernardo. 1964. *20 años de Movimiento Estudiantil Reformista*. Buenos Aires: Ed. Platina.
- LAURELL, Asa Cristina. 1988. "El estudio social del proceso salud-enfermedad en América Latina". *Cuadernos médico-sociales* N° 37. Rosario: Asociación Médica de Rosario.

LECUONA, Diego E. 1993. *Orígenes del problema de la vivienda*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

LE GOFF, Jacques. 1991. *El orden de la memoria*. Buenos Aires: Paidós.

MENENDEZ, Eduardo. 1990. *Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica*. México DF: Alianza Editorial

MENENDEZ, Eduardo. 1992. "Salud pública, sector estatal, ciencia aplicada o ideología de lo posible" *Publicación científica n°540*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.

MONTAÑO, Jorge. 1976. *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos. Poder y política*. México: Siglo XXI Editores

MOSCOVICI, Serge. 1989. *Des représentations collectives aux représentations sociales*. París: Presses Universitaires de France.

MOSCOVICI, Serge. 1984. *Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Paidós.

RATIER, Hugo. 1986. *Villeros y Villas miserias*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

ROMERO, José L. 1958. "Palabras de clausura en Jornadas de Extensión Universitaria". Buenos Aires: Boletín UBA.

ROMERO, Luis A. 1994. *Breve historia contemporánea de la Argentina*". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

ROUCH, Jean. 1979 (1975). "La caméra et les hommes". *Pour une anthropologie visuelle*. Cahiers de l'Homme. París: Haia, Mouton Éditeur, E.H.E.S.S.

SAJON, Susana. 1994. *Un enfoque antropológico de la salud y la enfermedad*. Buenos Aires: El quirquincho

SCHERER, Joanna. 1995. "Ethnographie Photography in Antropological Research". *Principles of Visual Anthropology*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter

SIGAL, Silvia. 1991. *Intelectuales y poder en la época de los sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.

TOPALOV, Christian. 1979. *La urbanización capitalista*. México DF: Universidad Autónoma de México.

TOUBES, Amanda. 1961. "Un enfoque de educación de adultos". *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, época V - año VI - n° 4. Buenos Aires: UBA

VARGAS, Tahira. 1998. *De la casa a la calle*. Santo Domingo: Centro de Estudios Sociales Juan Montalvo.

WEINSTEIN, Luis. 1975. *Salud mental y proceso de cambio. Hacia una ideología de trabajo*. Buenos Aires: Ed. Librería ECRO.

WILLIAMS, Gertrude. 1955. *La economía de la vida cotidiana*. Buenos Aires: EUDEBA

ZICCARDI, Alicia. 1982. *Villas miserias y favelas. Sobre las relaciones entre las instituciones del estado y las organizaciones democráticas en los sesenta*. México DF: Alianza Editorial.

FUENTES: DOCUMENTOS DEL DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA (DEU)

- Primer año de Extensión Universitaria UBA. 1958
- Jornadas de Extensión UBA. Diciembre 1958
- Memoria UBA. 1961
- Las cooperativas, sus principios. 1960
- Cooperativa de Vivienda Villa Maciel. (mimeo, s/d)
- Reseña de actividades. 1963
- Informe de las tareas del Centro Juvenil. 1964-65.
- Informe de tareas. 1965
- Usted y la Extensión Universitaria. 1966
- Informe despedida de los vecinos de Isla Maciel. 1966 (adjunto a continuación)